

COMEDIA FAMOSA.

EL CATALAN

SERRALLONGA,  
Y VANDOS DE BARCELONA.

primera Jornada, de D. Antonio Coello. La segunda, de D. Francisco de Roxas. La tercera, de Luis Velez de Guevara.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Juan de Serrallonga.  
Don Bernardo, su padre.  
Fadri de San, Vandolero.

Don Carlos Torrellas.  
Doña Juana Torrellas.  
El Duque de Cardona.

El Veguer, y Soldados.  
Alcaravan, gracioso.  
Flora, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salen Serrallonga, y Alcaravan.

Ser. **F** Vesse ya mi padre? Alc. Si,  
ya se fue, pierde el cuidado.

Ser. Mira si ay algun criado,  
que nos oyga, por ai.

Alc. Ninguno te puede oir;  
que pretendes. ò que quieres?

Ser. Oy moriràn los Cadetes: *Ap.*  
cierra, y buelvetec à salir.

Alc. Por que? Ser. No replique aqui  
tu ignorancia. Alc. Bien està,  
voyme, y cierra. *Vsf.*

Ser. Nadie ya  
nos puede estorvar: Fadri,  
salir puedes; donde estas?

*Abre una puerta, y sale Fadri de San,  
Vandolero.*

Fad. Aqui estoy, y salgo aora.

Ser. Ya de declararme es hora.

Fad. Confulo estoy Ser. Si estaràs,  
que mi recato ocasiona  
qualquier duda. Fad. Yo he llegado  
(o Serrallonga) llamado  
de ti, dentro en Barcelona,

el peligro atropellando,  
que ya pudiera temer,  
si aqui me llegasse à ver  
la Justicia, de quien ando  
en los montes escondido,  
foragido, y vandolero.

Ser. Ya tu riesgo considero,  
por esso el recato ha sido  
conque te encerrè en mi casa,  
para que nadie te viesse:  
nadie te ha visto. Fad. No cesse  
tu empresa; que es lo que passa?  
que tienes? que ha sucedido?  
para que aqui me has llamado?  
que novedad te ha obligado?  
qual ocasion te ha movido?

Ser. A vn empeño vàs conmigo.

Fa. Es de honor, ò amor? Ser. De todo.

Fad. Pues que intentas?

Ser. Bulcar modo.

Fad. Con quien le hallaràs?

Ser. Contigo.

Fad. Es grande la causa? Ser. Es muha.

Fad. Pues declaratte. Ser. Si.

Fad. A quien? Se. A vn amigo. Fa. Ais;  
pues habla conmigo. Ser. Bieucha:

Ya

*El Catalan Serrallonga.*

Yà sabes, y sabe el Mundo  
los vandos, y enemistades,  
con que Narros, y Caderes  
à Barcelona en dos partes  
dividieron algun tiempo;  
de cuyo fuego, en la sangre  
heredado, entre cenizas  
algunas centellas arden.  
Deste casi muerto ardor,  
destos yà tibios bolcanes,  
y deste yà elado incendio,  
dura en mis venas constante  
alguna reliquia en odios,  
que heredè de mi linage,  
que de los Narros antiguos  
siguiò las parcialidades.  
Primero esta enemistad  
con los afectos neutrales,  
como suspena, en mi pecho  
viviò, sin exercitarse;  
que estando el odio sin uso,  
y el rencor sin declararse,  
sin saber yo para què,  
le tuvo el alma constante,  
como guardado en mi pecho  
para quando me importasse:  
bien como el seco antubion  
del rayo, que despues sale  
en fuego, porque violento  
tantas regiones taladre,  
que està dentro de la nube,  
antes que se aparte, y cuaxe  
la sequedad, sin ser rayo  
entonces, fino vna facil  
materia, que està dispuesta  
para serlo, quando nace.  
Esto fue mientras vivimos  
(por el gusto de mi padre  
Bernardo de Serrallonga)  
en essa Aldea, que yaze  
à la falda de esse monte,  
dos leguas de aqui distante.  
Mas viniendo à Barcelona  
(aqui empiezan mis pesares)  
sobre ciertas diferencias,  
que quiere mi honor que calles;  
que aunque està sana la herida,  
se ven algunas señales,

que hazen fealdad en el rostro,  
aunque a su salud no agravien.  
Mas què importa que lo diga?  
digalo yo mismo, y passe  
la verguença de ofenderme  
por soborno de vengarme.  
Enfin, Don Felix Torrellas,  
vn Cavallero cobarde  
(que quien se atreve à vn honor,  
no sabe bien lo que vale)  
sobre detener acaso  
vna pelota (los lances,  
aunque no los busque el cuerdo,  
su desdicha se los trae)  
tuvo palabras conmigo,  
que vinieron à enlazarse  
en agravios, pues Don Felix  
alzò la pala arrogante.  
Yo: no mas, no mas agora,  
que hasta que à vengarme passe,  
cada vez que lo refiero  
en la senda de mis males  
he de rodear mi ofensa,  
y he de echar por otra parte.  
Enfin, yo furioso, y ciego  
(desde aqui puede contarse)  
faco el azero ofendido,  
y antes de desmbaynarle,  
yà estava muerto Don Felix;  
porque tiene calidades  
la espada del ofendido  
de rayo, que en vn instante  
arde relampago, trueno,  
nace, suena, alumbra, y parte.  
No tanto, quando el Enero  
tiene el cabello à los Sauces,  
baxan lluvias de la nube,  
que es baxo seno del ayre:  
no tan presto del granizo  
las candidas impiedades,  
rexiendo blancura en copos,  
afectan la luz al valle;  
como en vn instante cubren  
los Caderes sus parciales,  
en vengança de Don Felix,  
las plazas, campos, y calles.  
Contra mi vida se irritan,  
y yo arçestado à librarme,

ò morir, pertraiò el Cielo  
 que de muchos se embaracen.  
 Para esta ocasion, Fadrí,  
 eran los tibios bolcanes,  
 que, Astrologo de mi afrenta,  
 quiso mi pecho guardarme.  
 Para aora la materia  
 del rayo, que sin formarse,  
 se iba disponiendo à fuego,  
 estuvo oculto en mi sangre.  
 Ardiò Barcelona en iras,  
 bolviendo à resuscitarse  
 los Narros, y los Caderes;  
 y del fuego que ardiò antes,  
 soplà otra vez la vengança  
 las cenizas, y al instante  
 en la fragua de la ira  
 bolvieron à arder con sangre.  
 Dexo huyendo à Barcelona,  
 eatro en Francia, passo à Flandes,  
 discurro à Italia, entre tanto  
 que en Barcelona mi padre  
 negociar pudo el perdon,  
 y à que no en las amistades:  
 porque Don Carlos Torrellas;  
 que insta de la otra parte,  
 por ser primo de Don Felix,  
 jurando que ha de matarme  
 por su mano, à la Justicia  
 no ha querido querellarse.  
 Yo, despues de seis Abriles,  
 buelvo ciego, y arrogante,  
 que sabiendo su intencion,  
 quise cuerdo anticiparme  
 à dar la muerte à Don Carlos:  
 passo atrevido los Alpes,  
 mido à Francia, llego à vista  
 de los montes Catalanes;  
 piso escondido sus cumbres;  
 y al pie de vn risco, à quien bate  
 la municion de vn arroyo  
 polvora de plata errante,  
 voces de lexos escucho,  
 no averiguo àzia que parte,  
 confuso las plantas nuevo,  
 ignoro àzia donde pare.  
 Otra vez oygo las quexas,  
 que fueron nortes vocales,

y à la salida del bosque  
 descubro àzia aquella parte  
 vna Quinta, ò Caseria,  
 de donde las voces salen.  
 Breve Troya era la Quinta,  
 todo es hano, en llamas arde,  
 sus trechos, sediento el fuego,  
 ò se los bebe, ò los lame.  
 Entro allà, mis passos guia,  
 no sè que oculto dictamen;  
 y à vna quadra, à cuya puerta  
 cegò el humo los vmbrales,  
 ofiadamente me arrojo,  
 piso las sombras cobardes,  
 sulco el humo (fuerte empeño!)  
 desprecio el fuego (acciò grande!)  
 venço el horror (què ofiadiat)  
 y en la quadra (què pesares!)  
 y entre la llama (què penas!)  
 hallè de esta suerte vn Angel:  
 Sin purpura el rostro bello,  
 el aliento en si embebido,  
 sin orden puesto el vestido,  
 sin ley vagando el cabello,  
 anegado en oro el cuello,  
 neutral, è incierta la vida,  
 yerta el alma, y encogida,  
 todo alborotado el pecho,  
 fiada al brazo, y al lecho,  
 la vi al desmayo rendida.  
 Muerta el temor la creia,  
 que el vivir dissimulado,  
 y el pulsar mal declarado,  
 muerta el tacto la fingia;  
 sola la vista dezia,  
 viendo la beldad tan cierta:  
 Muger, mis dudas concierto,  
 porque en pena tan esquiva,  
 poco sientes para viva,  
 mucho matas para muerta.  
 Embebido en su hermosura,  
 de su remedio vn instante  
 le olvidaron mis sentidos;  
 pero bolviendo à cobrar me,  
 con temeridad piadosa  
 (que ay justas temeridades)  
 me atrevi à encargar de mi  
 à la Luna en luz menguante;

que como à sus mismos ojos  
le mendigò los celages,  
paleció este eclipse el tiempo,  
que quisieron ocultarles,  
dos breves orbes de nieve,  
partido el Sol de azabache.  
Coxola en brazos resuelto,  
y como senti abrafarme  
el rostro en llamas, temi  
que fuesen las materiales,  
y no era sino el cabello,  
que en dulces actividades,  
peynado Elemento, ardia  
con incendios mas suaves.  
Encargòles à mis penas  
que con muda voz la hablen;  
hablan todos mis afectos,  
ella està sorda à mis males,  
y yo aquel no responderme,  
me fijo que es escucharme.  
En esto vi que su rostro  
del mio empezò à apartarse  
con vnos como desdenes,  
que sin eleccion se hazen;  
y luego dixè: Sin duda  
que buelve à vivir, pues trae  
por indicio de su vida  
empezar à hazer crueldades;  
que de vivir vna hermosa,  
son las mejores señales.  
Diò vn suspiro, y yo turbado  
la dixè: No ay ley que mande  
que, siendo yo quien lo sufre,  
vos me suspireis los males.  
No sè que la dixè mas;  
que locuras de vn amante,  
al dezirlas son lisonja,  
y al repetirlas desayre.  
Respondiòme, agradeciendo  
su libertad, al mirarme,  
algo mas que agradecida,  
entre señas, y ademanes,  
con lenguaje reprimido,  
la entendi algunas verdades,  
que me la callò la lengua,  
y me las parlò el semblante.  
Suspendo estuve en mis dichas,  
quando en voces desiguales,

confuso estuendo me turbas,  
cercandome en vn instante  
diez hombres, que de las charpas  
esgrimen los pedernales.  
Saco la espada brioso,  
quando tu, Fadri, llegaste  
à reprimir con tu vista  
mi denuedo, y su corage.  
Respetan su Capitan,  
y como amigo el mas grande,  
tu me abrazas, yo te pido  
que à tus Vandoleros mandes  
que dexen libre à mi Dama,  
ella llora, tu lo hazes;  
y por venir vn Soldado  
de los tuyos à avisarte.  
que gran gente mide el bosque,  
fue forçoso el emboscarte  
con tu gente en la espesura,  
y yo contigo empeñarme.  
Despidome de mi dueño,  
que pidiò que la dexasse  
en la Quinta; y al partirme,  
entre amorosa, y cobarde,  
me dixò: A Dios Cavallero,  
que las acciones, y el talle,  
aunque no os conozco, dicen  
el valor de vuestra sangre.  
Idos con Dios, y creed  
que vuestros meritos hallen  
en Barcelona algun dia  
paga de deudas tan grandes:  
quizà allà sabreis quien soy;  
no es tiempo aora, buscadme,  
id à la Iglesia Mayor,  
que alli os hablarè, y dexadme:  
à Dios, que vendrà yà quien  
no es bien que conmigo os halle.  
Dexèla, segui tus passos,  
vineme, como tu sabes,  
à Barcelona, y despues  
de des meles no cabales,  
tapada la hallè en la Iglesia,  
no sè quien es, ni ella sabe  
quien soy, que para con ella  
soy don Alonso de Chaves,  
forastero, y Castelliano:  
supe que iba à Monferrate,  
que

que se adelantò vn su hermano;  
y entretanto, por robarles,  
pusieron fuego à la Quinta,  
y fueron luego à avisarte  
tus Soldados, y à este punto  
lleguè yo, y tambien llegaste,  
y sucediò lo que viste.  
Esto, en quanto à esta parte  
es el suceſſo, oye agora  
el empeño que no sabes.  
Amor, y vengança viven  
en mi pecho tan iguales,  
que por vn nivel, dividen  
de mi afecto las mitades.  
Viva, pues, mi amor, y ponga  
à aquella dorada imagen  
en el templo de mi fee  
imaginarios altares.  
Viva mi vengança, y mueran  
quantos Caderes infames  
sangre tienen de Don Felix,  
que fue quien pudo agraviarme.  
Muera Don Carlos, que quiere  
darme muerte, y de su sangre  
no aya gota en Cataluña,  
que en hidropicas crueldades  
no se sorba, no se beba  
esta sed de mi corage:  
que yo oy intento, Fadi,  
si me ayudas, si me vales,  
la hazaña mas invencible,  
la resolucion mas grande,  
la mas sangrienta vengança,  
que en todo el espacio cabe  
de esta circular carrerra  
de siglos, y eternidades.  
No aya piedra en Barcelona,  
que no se tiña, y se manche  
con sangre de los Caderes;  
horror han de ser sus calles,  
lastimas seràn sus Templos,  
que en rabias, iras, y males,  
aunque lo estorvase el Mundo,  
y aunque el Cielo lo estorvase,  
han de morir los Caderes,  
y mi deshoura: Mi padre.

Salen Don Bernardo, viejo, con Abito  
de Montesa, y Alcaravan,

Ber. No haràn, porque podrà ser  
que Dios los passos te ataje.  
Ser. Advierte, señor. Ber. Proſigue,  
no te turbes, ni embaraces;  
que si Dios no te refrena,  
como te detiene vn padre?  
Acaba, acaba con todo,  
agote tu furia infame  
tadas las vidas del Mundo,  
extingue de vn golpe facil  
toda la naturaleza,  
bebele al Mundo la sangre;  
y aun no se si ay harta en èl  
para que tu sed se apague;  
barbaro, tu eres mi hijo?  
tu eres humano? algun aspid  
trocò la naturaleza,  
ò por su aborto, los Alpes  
en la escuela de sus riscos  
te doctrinaron crueldades.  
Siempre en odios, siempre en iras,  
siempre en muertes, siempre en males,  
siempre en venganças; què es esto?  
alguna fiera indomable  
te abrigò en ardiente cuna  
de Libia en los arenales.  
Què te han hecho los Caderes?  
si tu à Don Felix mataste,  
què pretendes mas? què quieres?  
mira que el valor cobardo  
el que passa de la muerte  
los nunca hollados vmbrales.  
Dexalos, no los persigas;  
si de piedad no lo hazes,  
perdonalos de valor;  
que à vezes es importante,  
al persuadir las virtudes,  
sobornar las vanidades.  
Si algun escrupulo tienen  
tus locuras, por quitarle,  
oy con Don Carlos Torrellas  
(que en efecto soy tu padre)  
he de tratar, hijo mio,  
de hazer estas amistades.  
Y el mejor medio de todos,  
para hazer aquestas pazes,  
ha de ser, que yo proponga:  
pero yo me llevo à hablarle,  
que:

que hasta tener la respuesta,  
no quiero dello informarte.

*Ser.* Detente, señor, espera,  
no te empeñes, no te canfes;  
yo dè medio con Don Carlos,  
y que al aver de tratarle,  
contra mi opinion, se vaya  
à proponer de mi parte,  
mientras ciño a queste azero?  
Primero va cuchillo infame,  
por traydor, tiña mi cuello  
en vergonçosos esmaltes,  
primero tu mismo, tu  
me entregues para matarme,  
y a queste azero que empuño.

*Ber.* Barbaro, traydor, cobarde:  
que no sabe ser valiente  
el que ser tan cruel sabe;  
ello respondes? *Ser.* Señor.

*Quitale la espada.*

*Ber.* Suelta a queste azero, infame;  
a queste es el instrumento  
con que tantos males hazes,  
pues yo quitarte quiero,  
no es bien que à tu lado ande,  
pues no es templada defensa  
en ti, contra quien te agravis,  
fino instrumento, que sirve  
solo de insultos, y males.

*Ser.* La espada me quitas? *Ber.* Si,  
que los hombres que no saben  
vsar della como nobles,  
justo es que sin ella anden,  
como locos, y mugeres,  
deslumbrados, y cobardes.  
Yo te ceñi a queste azero,  
que fue mio, y de mi padre,  
quando en hazañas honrosas  
entendi que le empleasses:  
mas viendo aora que solo  
te sirve para maldades,  
buelve à mi lado otra vez,  
para que se desagravien  
los filos, que la razon  
solo desnudò en las pazes.  
El padre, y el hijo son  
vno mismo en dos mitades,  
y estando inutil la vna,

por viejo, en mi, à la otra parte  
de mi mismo la encarguè  
que este azero governase.

Mas viendo aora que aquella  
oy tan mal regirla sabe,  
buelva estotra mitad mia  
otra vez à governarle.

Esgrimale la cordura,  
no el rigor, para que ande  
espada, que honrada ha sido,  
bien regida, como antes.

Y vos, hidalgo, advertid,  
que en casas tan principales  
no alerteis la juventud,  
ni apoyeis atrocidades.

*Ser.* Mira, señor, que no es justo  
que la espada. *Ber.* Aparta, infame,  
no trayga espada quien solo  
para delitos la trae. *Vas.*

*Fad.* Vive Dios, que ha sido mengua,  
aunque debes respetarle,  
sufrir tanta demasia.

*Ser.* Entre todas mis maldades,  
solo me ha quedado bueno  
este respeto à mi padre.

*Sale Alc.* Y à sope la causa, donde  
te quiere hablar esta tarde  
el tapadissimo enigma,  
el cubertissimo Angel,  
que su criada en la Iglesia  
me esperò, para informarme.

*Ser.* Pues à Dios Fadri, que es fuerça  
acudis al punto, dame  
tu espada, y delante guia.

*Alc.* Doytela, y guio delante.

*Ser.* Buelve à ceñir mientras buelvo.

*Fad.* Aqui me hallaràs constante.

*Ser.* Valiente estoy con tu ayuda.

*Fad.* Siempre estarè de tu parte.

*Ser.* Han de morir los Caderes.

*Fad.* Corran de su sangre mares.

*Ser.* Pues callar, y obrar, Fadri.

*Fad.* Silencio, y las obras hablen.

*Vanse, y salen Doña Juana, y Flora.*

*Flo.* Yà le di al criado leñas  
de la casa. *Jua.* Yà vendran.

*Flo.* Confieso que es muy galàn  
el hombre con quien te empeñas;  
pero

pero à mucho se resuelve  
tu amor, tu hablarle en tu casa?

*Jua.* Amor, que rocas abraza,  
mi honor en cenizas buelve:  
èl no sabe quien yo soy,  
pues què resultar podria,  
si èl no sabe que es la mia  
aquesta casa en que estoy?

*Flo.* Oy, que son Carnefolendas,  
que se suelen celebrar  
tanto en aqueste Lugar,  
en qualquier muger de prendas,  
oy la costumbre dispensa  
lo que el recato prohíbe;  
mas amandole, recibe  
tu honor, con llamarle, ofensa;  
fuera de que en casa tiene  
otro peligro mayor,  
si tu hermano, y mi señor  
Don Carlos Torrellas viene.

*Jua.* Flora, no me persuadas,  
mejor será que me alabes  
à Don Alonso de Chaves,  
pues mas con esto me agradas.  
Dime tu, si agradecida,  
sobre enamorada quiero;  
si en la Quinta fue su azero  
el remedio de mi vida,  
es mucho, di, que obligada,  
lo que hiziera sola ella,  
haga mi deuda, y mi estrella,  
vna con otra ayudada?  
Haga, pues, mi amor su oficio,  
si es tan justa su passion,  
que nació en la inclinacion,  
y creció en el beneficio.

*Flo.* Salgo, pues, que me parece  
que deben yà de esperar *Vas.*  
en la calle. *Jua.* Vè à llamar  
à quien mi afición merece.  
Amor, si soy tus despojos  
ardo en disculpable fuego,  
pues lo que en todos es ciego,  
viene à mi abiertos los ojos.  
En mi obligacion empieza  
mi amor, y siendo muger,  
amar por agradecer,  
fue mudar naturaleza:

y aunque es viciosa inquietud,  
amor torciendo su oficio,  
por ser oficio tan vicio,  
empezando por virtud,  
el rostro encubrir me tengo,  
porque no sepa que estoy  
en mi casa, ni quien soy,  
fino que à esta casa vengo  
con el disfraz destos dias,  
donde la licencia passa  
à entrarse en qualquiera casa  
con comunes alegrías,  
sin que aquesto se murmure:  
dirèle que es de vna amiga  
esta casa, esto me obliga,  
para que mas me asegure.

*Salen Serrallonga, y Flora.*

*Ser.* Entrò mi criado? *Flo.* Si;  
mas dixele que se fuera,  
y fue à la calle à esperaros,  
para dar menos sospecha.  
Alli està, llegad à hablarla,  
pero con recato sea,  
que esta casa es de vna amiga,  
y en ella hablaros intenta  
mi ama. *Vas.*

*Ponese Doña Juana vna mascarilla.*

*Ser.* Serè de marmol,  
suspendido en su belleza.  
Descubrid, hermoso affombro,  
el velo, que avaro niega  
esta breve sombra al dia,  
de ambiciosa, ù de grossera.  
Nunca amaneciò tan tarde;  
mirad que el mundo se queja  
que se estè en medio del dia  
rehazia la noche negra.  
Sin gusto del Sol, eclipsan  
al Sol nubes avarientas:  
mas quando fueron del Sol  
pretendidas las tinieblas?  
Amaneced, luz hermosa,  
porque yo, como me vea  
pidiendo al planeta tardo,  
yà ardores, y yà influencias  
estarè mal con el dia,  
en que tuvo el Sol pereza.

*Jua.* Señor Don Alonso, amor,

que

que executa como deuda,  
todo el merito le quita  
à la eleccion, ò à la estrella.  
Yo no os debo nada à vos,  
dexadme olvidar, y sea  
conocimiento el amaros,  
y no el pagados nobleza.  
Solo inclinada os adoro;  
que es de mis afectos mengua,  
que no os ame porque os ame,  
fino porque os agradezca.  
Muy absoluta en el alma,  
roda el alma señorea  
la parte de agradecida,  
y ningun lugar le dexa  
à la fee de enamorada:  
pues para que assi no sea,  
quieraos yo como inclinada,  
no de agradecida os quiera;  
prefiera el merito aora,  
pues à pesar de la deuda,  
lo que le quito à la paga,  
se lo añado à la fineza.  
Viva, pues, mi fee tan pura:  
mas ay de mi ! gente suena.

*Sale Flora affustada.*

*Flor.* Mi señor. *Jua.* Valgame el Cielo!

*Ser.* Pues què os affusta, y altera?

*Jua.* Idos presto, idos aprisa,  
que soy mas de lo que piensan:  
turbada estoy; y mi padre,  
mi hermano. *Flo.* Mirad que llegan.

*Jua.* Idos aprisa, anda Flora,  
echale por la otra puerta  
del jardin, y buelve luego,  
dando à la calle la buelta.

*Ser.* A estos desayres se pone  
quien no sabe donde entra.

*Vase, y sale Don Carlos.*

*Car.* Estàs sola? *Juan.* Sola estoy.

*Car.* No ha venido Doña Elena,  
ni las Damas, que esta noche  
han de ir contigo à la fiesta?

*Jua.* No han venido. *Car.* Quien estava  
contigo aqui? *Jua.* Hablas de veras?

*Car.* De veras lo digo, y tanto.

*Jua.* Què tienes Carlos? què piensas?

*Car.* Tengo una hermana, que basta

para tener muchas penas.

*Jua.* Pues què dizes? *Car.* Doña Juana,  
ay cosas de tal manera,  
que no ay modo de dezirlas,  
aunque dezirlas es fuerça:  
Solo digo (sola esta, *Ap.*  
parece es necia sospecha)  
que no ay vidas que à mi honor  
hallas Juana, se parezcan  
para quitar mi vengança,  
si en algun tiempo se mezcla  
con la de algun Serrallonga  
la sangre de los Torrellas,

*Jua.* Què dizes? estàs en ti?  
juzgo, Carlos, que sueñas:  
essa libertad me dizes?  
vive Dios, que si no fueras  
mi hermano: Què Serrallonga  
es el que dize tu lengua?  
Buelve en ti, que si importara  
que satisfacion te diera,  
por todos los Cielos juro,  
no solo que tus sospechas  
son falsas, mas que en mi vida  
le he visto, ni se me acuerda,  
ni conozco à Serrallonga:  
quieres mas? *Ca.* Yo vi à la puerta  
desde el coche del Virrey,  
passando acato por ella,  
entrarse acà dentro vn hombre,  
que en el talle, y en las señas  
me pareció à Serrallonga;  
y el respeto, y la presencia  
del Virrey, no dexò entonces  
averiguar mi sospecha.

Vine en pudiendo à mi casa,  
y aunque poco indicio sea,  
como estante el odio mio,  
sin que en el alma cupiera,  
salir quiso en amenazas,  
y borbò luego a la lengua.

*Jua.* Esto es verdad. *Car.* Yo te creo.

*Sale Flo.* Para entrar pide licencia  
Bernardo de Serrallonga.

*Car.* Què es lo que escucho!

*Jua.* Ay tal nueva!

*Car.* Y si acato esta visita.

*Jua.* Que me dices: ay tal tema?

digo



digo que no le conozco:  
bueno es esto, si supiera *Sp.*  
que es mi dueño Don Alonso.

*Car.* Que à mi casa se me venga  
el padre de mi enemigo!  
vive Dios! *Iua.* Sabe que inten.

*Car.* De colera estoy temblando;  
*entre. Flo.* Yà teneis licencia,  
*Sale Don Bernardo.*

*Ber.* Extraña se os avrà hecho  
esta visita tan nueva.

*Car.* Yo os confieso que la extraño;  
*hablad. Ber.* De espacio os quisiera.

*Car.* Yo nunca à mis enemigos  
los hablo con tanta flema,  
ni dentro en mi casa misma;  
y assi, salgamos afuera,  
ò al portal, para que vos  
podais hablar fuera della  
con mas libertad, y yo  
responder, sin que parezca  
que el estàr dentro en mi casa  
le dà mas brio à mi lengua.

*Entranse por vna puerta, y salen por otra*

*Iua.* Valgame el Cielo! què intenta  
mi hermano? yo salgo à oirlos,  
aunque parezca indecencia.

*Car.* Yà estamos en el portal,  
denme los Cielos paciencia.

*Ber.* Què lexos estais, Don Carlos,  
de mi intencion justa, y buena!  
no como à enemigo os busco,  
no es rencor el que me lleva,  
no es odio el que aqui me trae;  
antes es zelo, que intento  
reconciliar estos odios,  
que nuestras vidas inquietan.  
No duren en pechos nobles  
venganças que tienen hechas  
en lo mas hondo del alma  
la raiz que las sustenta.

Con harta sangre están yà  
labadas estas ofensas,  
no ay rastro yà que las siga,  
borradas están las señas;  
y si alguna ay, es porque  
la vengança las acuerda.  
Yà esta contento el honor,

que tiene timbre, y rienda  
en las vidas, y el furor  
es el que no se contenta.

El perdón, ò la vengança  
hemos de elegir; pues ea,  
vno de los dos se elija;  
Dios en el perdón se emplea,  
el hombre en vengança, trata,  
bien se vè la diferencia.

Dios se vengará, si acaso  
la vengança fuera buena;  
luego el perdonar es honra,  
y la vengança baxeza,  
pues que solo Dios perdona,  
y solo el hombre se venga.  
Haganse estas amistades,  
Narros, y Caderes sean  
vnos propios; y escuchadme,  
para que tenga la fuerça,  
ayudada con la sangre,  
aquella amistad estrecha;  
yo, Don Carlos, tengo vn hijo,  
que sobre heredar mi hazienda,  
que no haze el valor melindre,  
hablando destas materias,  
en tratar del interès,  
que es la mejor conveniencia.

Enfin, yà le conoceis,  
mi hijo por su nobleza,  
por su valor, por sus partes  
(aunque con alas de cera)  
pretende subir al Sol  
de vuestra hermana en belleza.

*Car.* Mi hermana con vuestro hijo?  
buena igualdad! què dixerá  
Cataluña, y todo el Mundo?

*Iua.* Apartate hermano, y dexa  
que à tan resuelta ofladia  
castigue yo con la lengua,  
que es la mas cruel espada,  
pues es herida la afrenta.

Què atrevimiento ha movido  
tu voz? què violencia,  
para pronunciar agravios,  
que à mi vanidad se atrevan?  
Yo con tu hijo? què dizes?  
Quando, si el Boreas anhela  
subiral Olympo altivo

*v. el conde &  
Sex. à fol. 3. B. a*

*El Catalan Serrallonga.*

que mas que las nubes trepa,  
en la mitad del camino  
cansado el Boreas no queda?  
Quando vapor contra el Sol  
se taxio en nubes, ò en nieblas,  
que a sus rayos no quedasse  
è roto, y ellas deshechas?  
Suban pues, al Sol, y Olympo,  
yà altivas, ò yà grosseras,  
en viento estas offadias,  
y en vapor estas ofensas;  
que del Olympo, y el Sol  
al ardor, y à la eminencia,  
quedarà el vapor sin forma,  
quedarà el viento sin fuerça.

*Ber.* Sin dada alguna, Don Carlos,  
(que à vos por dama os respet a  
mi nunca olvidado estilo):  
que segun vuestra respuesta,  
aun no me aveis conocido:  
Sabeis que en la paz, y guerra  
Bernardo de Serrallonga,  
por su esposa, y su nobleza,  
fue espejo de Barcelona  
como aquesta Cruz lo muestra?  
Conoceisme? *Car.* Yà os conozco,  
quizà, si no os conociera,  
no huviera sentido tanto  
la caduca intencion vuestra;  
mas porque os conozco tanto,  
me ha enojado vuestra lengua;  
pero por viejo os perdono.

*Ber.* Vive Dios, que mi nobleza,  
es rimbre de Barcelona,  
es mucho mas que la vuestra;  
y aunque caduco, esta espada.

*Car.* Castigarà mi soberbia  
esta del verguença aora,  
à no mirar que era mengua  
matar à vn muerto, que yà  
alienta, y respira apenas.

*Ber.* Aora veràs, cobarde.

*Car.* O què graciosas quimeras!  
idos aprisa, idos luego:  
y para que no parezca  
que por viejo, me adelantè  
con vos en esta respuesta,  
vn hijo tençis, que es mozo,

andad, dezid que os defiendà:  
idos aprisa. *Ber.* Yà voy.

*Jua.* Vamos, por loco le dexa:  
ò què vnion tan acertada,  
Serrallongas, y Torrellas! *Vanse.*

*Ber.* Quedamos buenos, honor?  
cañas, dezid, quedais buenas?  
què ocasion busca la vida,  
fino acaba en esta afrenta?  
Yo ultrajado de Don Carlos?  
mal aya el hombre que llega  
à tiempo que, estando vivo,  
està muerto à su defençà!  
Voy à buscar à mi hijo:  
à Dios casa, donde quedan  
tantos testigos, que parlen  
mis desprecios, mis ofensas;  
que pues las paredes oyen,  
tambien hablaràn sin lengua.  
Ea pies torpes, andad:  
à buscar quien os defienda:  
donde vais, passos cobardes?  
donde caminais? què senda  
àzia mi vengança os guia?  
què sin tino, què sin rienda  
las calles piso, y las plazas  
con plantas torpes, y ciegas!  
Cielos, ofensas escucho,  
sin poder satisfacerlas  
aquel que no tiene manos;  
ò nunca tuviera orejas!

*Salen Serrallonga, y Alcaravan.*

*Ale.* Què bolviesses te mandaron?

*Serr Si. Ale.* Pues la calle es aquella;  
pero alli viene tu padre.

*Ser.* Apartate, no me vea;  
toma esta espada, que es justo  
que aun en esto le obedezca:  
Yà me ha visto. *Be.* Espera, aguatda  
hijo; què escondes? què intentas?

*Ser.* Nada, señor. *Ber.* No lo ocultes.

*Ser.* Señor, esta espada era,  
que como enojado oy,  
me privaste que traxera  
espada, yo la escondia,  
por no quebrar mi obediencia  
el orden. *Ber.* Yà est tiempo, hijo,  
de diferenciar de queexas:

oy

oy, evitando venganças  
de rencóres, y de ofensas,  
cuerdo, templado, y piadoso  
te quitè esta espada mesma;  
y oy mismo (repara quanto  
vn instante diferencia)  
te buelvo aora la espada,  
porque buelvas à vsar della.  
Ya puedes traer espada;  
colige tu aora, y piensa  
que por escular venganças  
te quitè que la traxeras,  
qual fera la causa aora  
porque otra vez te la buelva?

*Ser.* Habladme claro, señor;  
què dezis? mirad que piensa  
mi temor mil delatinos,  
mejor es que el caso sepa.

*Ber.* Pues para hablarte mas claro;  
deseando que tuvieran  
fin aquestas disensiones,  
hablè a Don Carlos Torrellas,  
y pidiendole à su hermana  
(las lagrimas no me dexan)  
para calarla contigo,  
me respondiò de manera,  
que (mas no quiero dezirlo)  
despreciando mi nobleza,  
con tantos vitrages tuyos,  
que no es biè que me entenezca,  
quando mi honor pide à voces,  
ardiendo tibio en mis venas,  
que me venga yo en tu mano,  
pues es vna cosa mesma.  
Oy te dixè, que hijo, y padre  
vn todo en dos partes eran;  
y viendo que la vna parte  
se portava sin prudencia,  
te quitè la espada entonces,  
creyendo que la rigiera  
mejor esta otra mitad  
de mi mismo, por mas cuerda.  
Yo la traxe, y pues tan preito  
di della tan mala cuenta,  
razon es que à essotra parte  
de mi mismo, se la buelva;  
que es justo, pues te la quito  
quando tan mal la gobiernas,

que tu tambien me la quites,  
pues no he sabido vsar della.

*Ser.* Pues yo buelvo, padre amado,  
à ceñirme en tu defenja  
esta espada; y à sè, padre,  
la obligacion conque llega;  
en mucho empeño me pones,  
en mucho lance me empeñas,  
pues de mi mejor mitad  
para mi esta espada apela.  
Pero yà que me la ciño,  
hago juramento, puesta  
la mano sobre la Cruz,  
por la vida que me alienta,  
por essas luzes del Cielo,  
que son mariposas bellas,  
que en el Luminar segundo  
tremulamente se quemán,  
de no vèr al Sol la cara,  
hasta dexarla sangrienta  
en su sangre fementida,  
sin dexar de los Torrellas  
vna gota en Barcelona,  
que mi agravio no se beba.

*Ber.* Pues esta noche concurren,  
como son Carnestolendas,  
todos los Caderes juntos,  
con saraos, y con fiestas,  
à solemnizar el dia,  
en vna Quinta, que besa  
los muros de Barcelona,

*Ser.* Pues buena ocasion es esta:  
yo harè que Fadri mi amigo  
junte con sola vna seña  
su esquadra, que son cien hombres,  
y con la favor, cubierta  
quedarà la Quinta en sangre  
de Caderes, y Torrellas.

*Ber.* Pues hijo, à vengar mis canas.

*Ser.* Pues padre, à lavar mi ofensa.

*Ber.* Pues vivan los Narros. *Se.* Vivan.

*Ber.* Mueran los Caderes. *Se.* Mueran.

*Vanse, y salen Don Carlos, y el Veguer,*  
en traje de mascara los dos.

*Veg.* Galan, Don Carlos venis.

*Car.* No vengo bien disfrazado?

*Veg.* No ay Dama, ni Cavallero  
de nuestra sangre, entre tantos,

*El Catalan Serrallonga.*

que falte à la fiesta. *Car.* Solo,  
el odio antiguo guardando,  
no ha venido acá ninguna  
de la faccion de los Narros.

*Ván saliendo vno à vno todos los de la  
mascara bizarramente, y entrandose,  
salen con mascarillas.*

*Veg.* Caderes quantos vienen.

*Car.* Esperad, que vñ pasando:

bravos disfraces! *Veg.* Famosos.

*Car.* Pues entrémos, qué aguardamos?

que yà la musica quiere

empezar el festin. *Veg.* Vamos.

*Vanse, y salen los musicos, y los de la  
mascara à dançar.*

*Musi.* En el postrero dia

que le permite al tiempo la alegria,

quando víana corona

de belleza, sus calles Barcelona,

y en vistosos penfiles,

Março se buelve Exercitos de Abriles,

entre dulces contiendas

haziendo estava Amor Carnefolendas,

arrimese la lengua Castellana,

que alarde quiere hazerla Catalana.

*Salen Don Carlos, y Doña Juana.*

*Cant. vna.* Qué ha de ser de vna dona,  
que no tiene dinès?

*Cant. otra.* Que si es molt fermosa,  
ser lo peor qui es.

*Vna.* Ay, ay, que dolor  
que tiene al cor?

*Todos.* Y de qué?

*Vna.* Esperen y lo dirè:

de ver vna Juaneta,

que es bonita, y discreta,

y sin dinès

para comprar vn gibò,

con buen passaman de or,

en Barcelona.

*Les das Dineros, y mas dineros,  
en qualquier lengua son buenos.*

*Vno* Paes de los mios diràn

los del barrio Cortesano,

que los guardo en Castellano,

y los niego en Catalan.

*Dent.* Mueran los Caderes, mueran.

*Car.* Qué es aquesto? *Jua.* Cielo Santo!

*Fad.* Romped las puertas. *Ser.* Mi fuego,  
háta ceniza del mar nol.

*Sale el Veg.* Qué hazeis en fiestas, Caderes,  
quando vienen conbocados

de esse fiero Serrallonga,

à daros muerte los Narros?

*Car.* Qué harèmos? porque los mas  
casi sin armas estamos.

*Veg.* Procurad hazeros fuertes  
mientras yo à convocar salgo

la gente de Barcelona,

por esse postigo falso

de la Quinta Ser den. Mueran todos.

*Jua.* Las puertas echen abaxo.

*Car.* Pues las armas que pudieren

busquen todos, muramos. *Vanf.*

*Salen Serrallonga, y su padre, Fadrè de Sant,  
y Vandoleros.*

*Fad.* Ninguno quede con vida.

*Ser.* No los perdoneis, Soldados,

aunque sin armas estèn,

que no es cortès el agravio.

*Fad.* Mueran todos. *Ser.* Todos mueran.

*Riñen. entranse acuchillando, y sale Don*

*Carlos herido, y sin espada.*

*Car.* Amparadme, Cielos Santos.

*Ser.* Este es Don Carlos Torrellas.

*Ser.* Pues muera el traydor Don Carlos.

*Car.* Sin espada estoy, y herido;

mas desta sangre me valgo.

*Huye Don Carlos, y alir tràs àl Serrallonga.*

*sale Doña Juana, y le detiene.*

*Ser.* Muere traydor. *Jua.* Ten la espada.

*Ser.* Como detienes mis passos,

mager? *Ber.* Matale. *Ser.* Quien eres?

*Jua.* No le mates, que es mi hermano.

*Quitase la mascarilla.*

*Ser.* Valgame el Cielo! qué miro?

*Ber.* Como suspendes el brazo?

*Ser.* Hermana de mi enemigo

es mi dama? extraño caso! *Ap.*

*Ber.* Dale muerte. *Jua.* No le mates.

*Ber.* Yo te incito. *Jua.* Yo le amparo.

*Ber.* Mira que esse es mi enemigo.

*Jua.* Mira que aqueste es mi hermano.

*Ber.* Tu padre soy *Jua.* Yo tu dama.

*Ber.* En mi te llama tu agravio.

*Jua.* En mi te llama tu amor.

*Ser.*

Ser. Fuerte empeño! dulce alhago!  
Ber. Qué eliges?  
Jua. Qué escoges? Ser. Digo.  
Ber. No te arrojás temerario?  
Jua. No te determines ciego.  
Ber. Mi honor tienes en tu mano.  
Jua. Mi amor está en tu elección.  
Ber. Yo te irrito. Jua. Yo te aplaco.  
Ber. Estas eran las promesas?  
Jua. Estos eran los alhagos?  
Ber. No te muevo? Jua. No te obligo?  
Ber. Quedate para hijo ingrato.  
Jua. Quedate para hombre infame.  
Ser. A por honor, esperaos.  
Ber. Qué resuelves? Jua. Qué respondes?  
Ser. Qué el amor; pero es agravio:

que el honor; pero es crueldad:  
que un padre; mas soy ingrato:  
que una dama; mas soy vil:  
O quien pudiera en dos casos,  
haciendo dos de sí mismo,  
matarle con la una mano,  
y ampararle con la otra,  
para obedecerle à entrambos!  
Pero qué dudo? qué espero?  
este es el medio mas sabio;  
esto elijo? esto resuelvo?

Den. Dentro están todos, matadlos,  
prendedlos, los Narros muéran.

*Sale Fadri de Sau.*

Fad. Qué esperais? à qué aguardamos,  
quando toda Barcelona  
à prendernos se ha juntado?

Den. Muéran los Narros. Fad. Yà llegan.

Ser. Pues recoge tus Soldados,  
y al monte por medio dellos.

Fad. Dizes bien. Ser. Pues embistamos.

*Salen el Vegner, Don Carlos, y gente.*

Veg. Aquí están, matadlos, muéran.

Ser. O perros, yo solo basto.

Fad. Un rayo será mi azero.

Ser. Ved que esta espada es un rayo.

*Entranse acuchillando, y sale Serrallonga, y*

*Juana por una puerta, y por otra Fadri,  
y Vando'eros.*

Ser. Ven conmigo. Jua. Yà te figo,  
aunque sin al na. Ser. Pues vamos.

Fad. Serrallonga Ser. Si, yo soy,

Fad. Y tu padre? Ser. Yà está ea salvo,  
que nadie le ha conocido.

Fad. Qué esperas? figue mis passos.

Ser. Al monte. Fad. Al monte.

Ser. Qué temo,

si llevo al Sol en mi amparo?

Jua. Ay amor, en qué me has puesto!

Fad. O amistad, quanto te pago!

Ser. Yo haré que se acuerde el Mundo

à pesar de mis agravios,

del Catalan Serrallonga,

los Caderes, y los Narros.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Juana sola.*

Jua. Ha de las grutas del monte?

ha de esse encendido escollo,

que en el brasero del Sol

se está acrisolando roxo?

Vandidos de estas montañas,

Ciudadanos de estos pobos,

de quien es madre la embidia,

y de quien es padre el ocio.

Los que aveis prevaricado,

por vuestro corage scelo,

de la virtud, y obediencia

los estatutos heroycos.

Errados Juezes, si, errados,

pues quando falta el soberno,

à las culpas de pobreza

dais la sentencia de plomo.

Vandidos, pues que heredasteis

la crueldad por patrimonio;

y los que sobrando al mundo,

aun no cabeis en vosotros.

Vandidos, digo otra vez,

desleales, codiciosos,

à la voz del oro atentos,

à la de mi llanto sordos:

Juana os llama.

*Salen por distintas partes quatro Van-  
doleros, y Alc aravan.*

Vno. A tu voz salgo.

Jua. A pediros. Otr. Yà te oygo.

Jua. Que me ayudeis.

Otra. Pues qué quieres?

Jua. A sentir. Otr. Tu pena ignoto.

*El Catalan Serrallonga.*

*Jua.* El mayor mal. *Vn.* Ya le aguardo.

*Jua.* Que han llorado humanos ojos.

*Vno.* Por ti le vengo a sentir.

*Sale Fad.* Yo tambien por ti le lloro.

*Jua.* Pues estadme aora atentos.

*Tod.* Ya estamos atentos todos.

*Jua.* Yo soy aquella matrona,

cuya fama, y nombre heroyco

gravado tienen a vn tiempo

las cortezas de estos troncos:

La que de mi amor llevada,

mi honor antiguo pospongo,

por seguir de vna passion

los impulsos amorosos.

Yo, con vuestro Capitan,

avrá seis años que corto

contra el miedo las montañas,

y contra el temor los feros,

La que adora a Serrallonga,

la que por su gusto solo

me privo de mi razon,

y a la suya me antepongo.

Aqui lista a la malicia,

aqui codiciosa al robo,

son objetos de mis iras

quantos arbitran mis ojos.

La crueldad es mi exercicio,

la muerte mi desenojo,

la impaciencia es mi piedad,

y mi perdon los oprobios.

Si dulce para alhagarme,

se allana el manso Fabonio,

con mi fuego a su cariño

le retrocedo los soplos.

Si el Cierço en los riscos brama,

a este si que le perdono,

pues lo que hiziere de aytrado,

me agassaja por furioso.

Si baxo sedienta al prado,

sangre repressada sorbo,

que en las tazas de las flores

brinda la crueldad del fero.

Si hamorrienta busco alimento,

plantas racionales corto,

y con salvas de sus queexas,

mal disfrazadas, las como.

En la fragua de mi pecho

bronce mas nueva me forjo;

bronce, y cera de vn compuesto,

tan contrario lo vno de otro,

que solo aquesta disculpa

le estoy consultando al odio;

para mi amante es la cera,

la dureza para todos.

Este, pues, a quien venero;

este, pues, a quien adoro

por galán sin artificio,

pues al descender ayroso,

se cae bien sobre si mismo,

Gigante de estos escollos.

Este ha que falta dos dias,

y vagando los contornos

de estas montañas, que asaltan

con impulso belicoso,

por escalas de peñascos

los azules promontorios;

no ha avido en el campo aprisco,

ni gruta en monte vmbroso,

que no examine mi afecto

antes mucho, que mis ojos,

Resuscitarle a bramidos,

quando perdido le lloro,

Leona de mas valor,

intento con mis sollozos,

Si le llamo, con mis queexas

el eco del monte proprio,

como no encuentra el objeto,

me buelve su nombre solo.

El falta, y prenderle quieren;

y si vive, yo lo ignoro,

si preso; que gran desdicha!

y si perdido; que enojo!

Ha Soldados valientes,

hijos que ha abortado el oro;

si valientes podeis ser,

quando vivis codiciosos;

al poblado, al monte, al llano,

averiguad los contornos;

al fero, al valle, a la telva,

requerid lauces, y chopos;

al tuelgo, al daño, a la herida,

posponed lo temerolo:

y si la gran Barcelona,

que el Mar sitia aytrado monstruo,

a quien asaltando el mismo,

el mismo, sirve de foso,

en las carceles le oculta;  
 ò como os espero, ò como  
 à la vengança resueltos,  
 si antes astutos al robo!  
 En dos dias delcuydados,  
 sin el Capitan heroyco,  
 que os gobierne los despachos,  
 y que os corrija los odios,  
 estais y no le buscais?  
 Vuestros intentos conozco,  
 que como por libertad  
 fois desta montaña assombros,  
 essa poca sujecion,  
 ò aquel debido decoro  
 que le guardais por mayor,  
 os viene à servir de estorvo.  
 Pues mirad que os amenazo  
 en desenfrenados soplos  
 con el fuego de mis iras,  
 à quien mi amor pone coto.  
 Ea, gran Fadre de Sau,  
 sosituye el Cetro toscó  
 deste Imperio, donde son  
 los Ciudadanos los troncos,  
 les edificios los montes,  
 las grutas retiros sordos,  
 essas cisternas sepulcros,  
 y los riscos mausedos.  
 si me ayudais, què leales!  
 si no venis, què ambiciosos!  
 què fieles, si le buscais!  
 què alevos, si perezosos!  
 Aora os he menester,  
 la luz que alumbrò mis ojos,  
 puesta en el blandon del alma,  
 apago violento Noto:  
 La flor, que rogò mi llanto  
 en dos liquidos arroyos,  
 la hoz, segura de las plantas,  
 segò su verde cogollo:  
 El original mejor,  
 que dibujò el Pintor docto,  
 solo se ha quedado en copia  
 en vn lienço de mi rostro.  
 Vamos buscandole, amigos,  
 hazed el nombre famoso,  
 para que el Mundo os celebre,  
 la pluma os escriba elogios,

Solicitadle, llamadle  
 con cariños amorosos,  
 para que la fama os cante  
 en el contrapuesto Polo.  
 Ayudadle, socorredle  
 con el azero, y el plomo,  
 porque el nombre de Vandidos  
 le troqueis en generosos.  
 Pagareis mi ruego à vn tiempo,  
 deberos la vida en otro,  
 dareis glorias à la fama,  
 al valor blason heroyco,  
 inmortalidad al pecho,  
 eternidad à mi esposo;  
 y en fin, cumplireis à vn tiempo  
 con èl, conmigo, y vosotros.

*Fad.* Belona desta campaña,  
 Venus de mas offadia,  
 pues añades cada dia  
 à cada rayo vna hazaña:  
 Yo, que soy su fiel amigo,  
 y Acates segundo soy,  
 à correr el campo voy,  
 y que he de buscarte, digo,  
 aunque le guarde, y oculte  
 el mas distinto lugar,  
 ò yà le hospede la Mar,  
 ò yà el monte le sepulte:  
 y pues que con bizarria,  
 con amistad, y con fee,  
 yo propio me reformè,  
 por darle mi compania;  
 à sosituir la buelvo,  
 y colerico, y offado,  
 en desierto, y en poblado  
 à buscarle me resuelvo.  
 Ea, Soldados, y amigos,  
 buscad vuestro Capitan.

*Vno.* Oy estos montes seràn  
 de nuestro valor testigos.

*Fad.* Si preso el valor le halla,  
 añaltara mi passion  
 del Babel de la prision  
 la diamantina mutalla.

*Qtr.* Si perdido le examino,  
 ò le averiguo ignorado,  
 serà para mi cursado  
 el mas remoto camino

*El Catalan Serrallonga.*

*Alc.* Y yo si le puedo hallar,  
pues criado vengo à ser,  
donde le pueda vender,  
me pretendo en criadar.

*Fad.* Pues buscadle. *Tod.* Y à esperamos.

*Fad.* Seguidme *Tod.* Ya te seguimos.

*Fad.* Nuestro Capitan perdimos.

*Iua.* Vamos à buscarle. *Tod.* Vamos.

*Fad.* Y nuestro afecto disponga.

*Iua.* Al corage nuevos brios.

*Todos.* Al monte.

*Baxa Serrallonga berido por vn monte.*

*Serrallong.* Soldados mios,  
yà pareció Serrallonga.

*Fad.* Adonde, amigo, has estado?

*Iua.* Donde, dulce dueño mio,  
se ha elevado tu alvedrio?

*Fa.* Quien te ha herido, y te ha injuriado?

*Alc.* Dinos donde te perdiste?

*Vno.* Quien suspendió tu valor?

*Otro.* Tu el rostro sin su color?

*Iua.* Y tu à quien la muerte diste?

*Fad.* Esta suspension no sè.

*Iua.* Sin voz nos dizes tu agravio.

*Fad.* El successo diga el labio.

*Ser.* Escuchad, y os lo dirè:

Iba la Antorcha de esse Cielo ardiente  
à apagarse en las aguas de Occidente;  
y la noche emboscada,  
viendo la luz del dia desmayada,  
con tremalos enlayos  
les diò assalto de assombros à los rayos:

Quando en la falda de esse monte fiero,  
que siempre està cayendo, y se està entero,  
sobre la yerba que vn arroyo baña,  
hize de vn roble tienda de campaña:  
mulló la hoja de vn cortado ramo,  
la capa tiendo, y al descanso liamo.

Apenas desta suerte  
en el sueño empecè à ensayar la muerte,  
quando al primero passo siento ruido,  
armome de valor, pongo el oido,  
aviendo sido en tan felice calma,  
el corazon despertador del alma.

Oygo algunas pisadas en el suelo,  
yo con mucho valor, mas con recelo,  
moviendome, por ver lo que passava,  
como sino estuviesse donde estava,

previniendo la mano con el brazo  
(que ay tiempo en q̄ la mano es embarazo)  
me finjo mas dormido,  
y el va senti lo acusa à otro sentido:

Oye, estavan mis ojos desvelados,  
abiertos à manera de cerrados,  
la ira muy sangrienta,  
la parte del recelo muy atenta,  
cuydadofo el cuydado,  
cuerdo el valor, q̄ es mas, estando airado;  
quando vn hombre me mira tan atento,  
que se estorvava de su propio aliento:

Azia mi se acercava.  
no queriendo pisar lo que pisava;  
mirò me, y conociò me,  
bolviò me à requerir, pero temiò me:  
hizo vna seña, llega alguna gente,  
cercame vno cobarde, otro valiente;  
este entiende cogermè descuydado  
aquel teme si acaso he despertado;  
vno se llega mas otro se tarda:  
aqueste anima à aquel que se cobarda,  
y otro a todos reparte, y acaudilla;  
levantò me, y assulto la quadrilla.  
Era el Veguer Caudillo desta gente,  
disparo el pedernal, y el plomo ardiente  
con la polvora, y varias repetidas,  
me quita dos estorvos en dos vidas.

Corro venciendo, voy atropellando,  
estos à los de arriba están llamando,  
aquel quiere atajarme, y no se atreve,  
vno me va a embestir, hailole nieve;  
abrazàseme vn hombre por vn lado,  
pide socorro, llega otro Soldado,  
y alidos caes a la presa ardientes,  
se aprovechan de manos, y de dientes.

Mas yo viendome afido, y acolado,  
me dexo descolgar por vn collado,  
que es mi mejor atajo,  
y alidos fuimos por vn risco abaxo;  
pero al llegar al suelo,  
ò lo pudo el valor, ò quiso el Cielo,  
que sacando vn puñal, mal satisfecho,  
bayna le hize de su propio pecho.

Vna fuente, al coral que despedia,  
reduxo en rosa la açuena fria;  
y el cristal que corria por el prado,  
de purpura se hallava equivocado,



velada su corriente al campo vana,  
siendo de plata, se quedó de grana.

El otro, pues, que avia ayrado, y fiero  
la muerte de su propio compañero,  
para no me irritar, no me ofendia,  
detenerme intentava, y no podia.

Suelto la fuerça toda en ira tanta,  
y esta mano le arrojó à la garganta,  
y en lugar de ahogarle mas sangriento,  
cinco respiraciones di à su aliento,  
agonizando, siempre à mi abrazados,  
yerros yà, pero nunca escarmentados.

Puesto este el labio entre la vena fria,  
la sangre que este arroja se bebia;  
y aunque èl por vna herida la exalava,  
de la sangre de estotro se ayudava:  
colera detasiendome respiro,  
despide el alma el otro de vn suspiro;  
dando à entender con ira repetida,  
que el suspirar le mata, y no la herida.

Dexo los muertos, y el valor avivo,  
bruxuleava la luz vn monte altivo,  
cuya falda de yedra vn Rio baña,  
los brazos levantava vna montaña,  
y al competir con la mayor alteza,  
presumen que es sobervia, y es pereza;  
quando yà por los pobos escondido,  
le encargué los sentidos al oïdo;  
y de recelo, al tiempo que atendia,  
muchas vezes oyó lo que no oïa.

Temerosa mi planta al llano baxa,  
y oygo dezir: Al llano, ataja, ataja;  
subome en el copete de vna roca,  
y con industria à mi valor no poca,  
para estar mas seguro,  
fosso hago vn rio, y la montaña muro.

Assaltame el Veguer con cien Soldados,  
los pedernales, otra vez cargados,  
disparo à los primeros que escondian;  
otros por las espaldas me ofendian,  
à dos hiero, vno mato, otro derribo,  
y por desear la muerte, estava vivo:  
quebróseme la espada,  
pero en guerra tan fuerte, y tan travada,  
de algunas peñas pardas,  
hize trabucos, tiros, y bombardas.

Corti vn valle, busqué la senda al môte,  
no la hallé, di la buelta à otro orizonte,

conozco por las señas aquel risco,  
de essas grutas encuentro el verde aprisco,  
escuchote, que exortas mis Soldados,  
salen à mi vengança destinados,  
atajoles el passo, llego herido,  
preguntáisme el suceso, aveisle oïdo;  
y pues tengo disculpa à mi tardança,  
solo me falta agora la vengança.

*Jus.* Vive el Cielo cristalino,  
que es el clarissimo espejo  
donde el Estrellado movil  
compone los dos Luzeros,  
que oy à la vengança tuya:  
disciplinando mi afecto  
en la escuela de las iras,  
ha de recitar mi incendio.

Tu herido, y yo no vengada?  
tu con sangre, y esse centro  
no se anega en el coral  
de tantos humanos cuerpos?  
Yo sola, vive mi amor,  
que es Dios que rige mi pecho,  
he de salir à la senda  
de aquel levantado cerro.

No se librarà esta vez,  
ni el cobarde pasajero,  
la fiera que el monte cruza;  
ave, que discurra el viento;  
arbol, garçota del prado;  
flor, de la Aurora requiebro,  
que no mueran à mi enojo,  
en mi colera resueltos,  
pasajero, planta, flor,  
arbol, ave, y fiera à vn tiempo.

*Ser.* Valiente hermosura, aguarda,  
esse enojo, esse despecho,  
es vn impulso no mas:  
yo con tus ojos me templo;  
esse es repentino assalto,  
este es sossegado fuego,  
esse se ataja del ayre,  
este se enciende del viento.  
Poco à poco la vengança,  
tiens seguro el asierito;  
apresurada la ira,  
se apaga del mismo efecto;  
envejecido el dolor,  
cobra fuerça con el tiempo;

El Catalan Serrallonga,

atropellada la injuria,  
suele producir desprecios;  
y así, espera, sufre, aguarda,  
pues ves á aguardo, y que espero;  
que considerar la ofensa,  
haze mas seguro el hecho.

Fad. Aora el enojo templas,  
quando esse monte sobervio  
produce Infantes Soldados,  
todos en tu seguimiento?  
Quando el Duque de Cardona,  
que preside este Gobierno,  
ofrece dos mil ducados  
à quien te dè vivo, ò muerto?  
Ea, empieza tu vengança,  
solicitate sangriento,  
obre la crueldad aora,  
que tiempo ay para el sosiego,  
y sirva la sangre de vnos  
para ser de otros exemplo.

Ser. Pues tu Fadri, como amigo,  
porque cansado me siento,  
puedes por essas dos sendas  
vengarme en los passageros.  
Pero no, traeme los vivos,  
ser yo quien los mate quiero,  
no es vengança la vengança  
hecha por impulso ageno.

Jua. Oyes, cubreles el rostro,  
que enternecerme no quiero,  
pues quando lagrimas miro,  
muchas vezes me enternezco.

Fad. Pues yo voy. Ser. Oyeme amigo,  
yo estoy con mucho recelo,  
que por oro, y libertad,  
no me venda algunos destos.

Fad. Argos serè de tu vida.

Ser. Yo tu amigo verdadero.

Fad. Soldados, seguidme al monte.

Tod. Todos seguirte queremos. *Vanf.*

Fad. El Cielo te libre, amen. *Vanf.*

Ser. Y de mi me libre el Cielo.

Alc. Yo quiero quedarme acá  
con mi amo, que supuesto  
que à latete soy Vandido,  
mientras no exerce mi dueño,  
estoy yo de las acciones:  
callar, y escucharlos quiero. *Ap.*

Jua. Què sientes, esposo mio?  
si estas fatigado, haz lecho  
de la grama deste prado,  
yo con musicos requiebros  
cantarè mi amor contante.

Ser. No Juana, no le consiento:  
esta inquietud que me oprime,  
este ahogo, este tormento,  
es cansancio de mi vida,  
no flaqueza de mi cuerpo.

Jua. Pues què novedad es esta?

Ser. Este es vn advertimiento  
de mis yerros, y polilla,  
que me esta gastando el pecho.  
Por honra vine à estos montes,  
y hallè la deshonra en ellos;  
seis años ha que no he visto  
à mi padre, pobre, y viejo,  
en Carròz, Aldea mia:  
què insultos, di me, no hecho?  
què passageros perdono?  
he reservado algun Templo?  
La memoria destos daños  
me trae confuso, y suspenso;  
y aunque me falta la enmienda,  
me sobra el conocimiento.

Alc. El gran Duque de Cardona. *Ap.*  
me embiò con vn passagero  
estos docientos escudos,  
porque le dixesse el puesto  
adonde mi amor duerme;  
yo soy criado, y tomèlos:  
venderle es muy gran traycion,  
bolverle el dinero, es yerro.  
Yo tengo bolsa, y con èl  
almuerzo, meriendo, y cenò;  
y pues me ensena à robar,  
es à vn tiempo mi Maestro.  
Serà mi Maestro, bolsa;  
soy dicipulo, dineros;  
para ser Judas, me faltan,  
los puertos, y ser bermejo.

Jua. Yo tengo mas que sentir,  
y pienas que no lo siento:  
Don Carlos vive por mi  
y à fin honra, yo me veo  
aquí fingiendo crueldades,  
mintiendo aborrecimientos.

Si

Si à alguno le doy la muerte,  
es de piedad, porque entiendo,  
que el dilatar vna vida,  
que espera la muerte presto,  
es injuria, y no clemencia,  
y assi, quando à alguno ofendo,  
piadosa le doy la muerte;  
y deste modo aprovecho  
que me imagine cruel,  
quando ser piadosa intento.

*Alc.* He aqui que sè donde duerme,  
he aqui tambien que le vendo;  
què diràn de mi en el Mundo?  
Ea, pues, yo hago dos pesos  
de mis dos manos aora,  
en esta pongo el dinero,  
y en estotra el què diràn;  
mas pesa el oro por cierto:  
carguemos aqui la honra;  
es chança, la voz del Pueblo  
no pesa vna dragma toda;  
la opinion no importa vn bledo;  
el puntillo, es vn puntillo:  
vaya el pundonor, es cuento;  
la fama, es paja la fama;  
no ay mas honra, que el provecho:  
y sino, vaya à la plaza  
por vn quarto de carnero,  
con toda la honra del Mundo,  
qualquier hidalgo ab eterno,  
y comer à preeminencias;  
vaya yo con oro viejo,  
traydor, ladron, y judio,  
y hallarè, si bien lo advierto,  
vn hidalgo por dos reales,  
que me sirva de escudero.

*Ser.* Alcaravàn? *Alc.* Què me mandas?  
yo pongo el pliego en el pecho. *Ap.*

*Ser.* Tu has de hazer por mi vna cosa.

*Alc.* Vna hago por ti, que pienso  
servirte, como veràs.

*Ser.* Tendràs animo? *Alc.* Si tengo.

*Ser.* Para ir. *Alc.* Doyme por ido.

*Ser.* Què leal! *Alc.* Naci Gallego:  
adonde quieres que vaya?

*Ser.* A Barcelona *Alc.* Esto es hecho.

*Ser.* A inquirir, y examinar  
lo que ay en silla de nuevo,

què ay de Don Carlos Terrellas  
saber del Duque el intento,  
del Veguer saber la industria,  
de mi padre los sucessos;  
y como vengas de allà  
con el aviso, te ofrezco  
darte docientos escudos.

*Alc.* Estos son otros dociento: *Ap.*

Aora bien, yo quiero aqui  
ser traydor con dos à vn tiempo,  
porque serlo con el vno,  
es yà muy vsado, y viejo.

Al Virrey pienso dezirle  
de Serrallonga el intento,  
cogerle lo que pudiere,  
y bolverme al campo luego  
allà saber lo que passa  
con recato, y con silencio;  
si me està bien el Virrey,  
vender à mi amo pienso;  
si me està bien Serrallonga,  
al Virrey al punto dexo;  
y cogiendo aqui, y alli  
docientos, y mas docientos,  
sin vender, à vno, ni à otro,  
à entrambos à vn tiempo vendo.  
Digo, señor, que me places,  
que tu precepto obedezco,  
que irè disfrazado aora,  
que inquirirè los sucessos,  
que por ti pongo la vida.

*Ser.* Pues los brazos te prevengo.

*Alc.* Acabose; yà le abrazo, *Ap.*  
aora me falta el beso. *Haze q̄ le bes.*

*Ser.* Què hazes Alcaravàn?

*Alc.* Serrallonga, yo me entiendo. *Vas.*

*Jua.* En la margen deste Rio,

que apacible, y lisongero,  
con nectar le brinda al Alva;  
si quieres descansarèmes.

*Ser.* Pues sientate: pero escucha,

què es aquesto? *Jua.* Passageiros,  
*Sientase, y suena dentro musica y grita*

que por esta primer senda,  
con diversos instrumentos,

desde Carròz à Girona

vàn caminando *Ser.* Escuchèmos.

*Cant. dent. vno.* Quatro Vandoleiros

El Catalan Serrallonga

vàn de camarada,  
vno era Serrallonga,  
y altra su amiga Juana;  
fararara,  
y altre Fadrid de Sau;  
fararon.

Tod. Y altre Fadri de Sau;  
fararon.

Cant. vno. Ploran las miñonas,  
ploran de tristor,  
que à Juan de Serrallonga  
portan à la prision;  
fararara.

Tod. Portan à la prision;  
farararon.

Se. Antes de prenderme, escriven  
canciones coplas, y versos?  
y ya me lloran las Damas,  
antes de mirarme preso?  
Presagios me vaticinan  
este infelize suceso;  
pero segun es mi vida,  
solo de mi vida temo,  
que aun he de morir peor  
en mi estado; y enefeto,  
alli escarmiento seria  
à quantos me vieren muerto;  
y aqui escarmiento à mi mismo  
y que fuera mejor, creo,  
ser exemplo para todos,  
que ser de mi solo exemplo.

Cant. vno. Juana la su amiga,  
al su herman deshonorò,  
y donarle la muerte,  
al Cielo prometìò;  
fararara, &c.

Jua. O fuerça de la deshonra!  
que aunque yo misma en mi siento  
que à Dios, à mi Patria, al Mundo,  
à mi, y à mi hermano ofendo,  
como no ay quien me lo diga,  
no parece que lo veo;  
pero escuchada la ofensa,  
haze la voz tanto esfuerço  
à la sangre, quando es noble,  
que se alborota en el pecho.  
Quando à vno falta vn sentido,  
los demàs sentidos vemos

que participan la ofensa  
del otro que està suspenso:  
La sangre no tiene vista,  
tiene oidos; y asì, es cierto  
que como le falta el vèr,  
tiene el oir mas atento.

Cant. vno. Bernal de Serrallonga,  
por soy fil plorò,  
y para que le prendan,  
ormateix le entregò;  
fararara, &c.

Ser. Què mi padre me ha entregado?  
à no verme libre, creo  
que pudiera esta cancion  
reluscitarme el incendio:  
pero no sè lo que passa,  
y vive Dios que lo temo,  
pues con vèr que no es verdad,  
estoy creyendo que es cierto.  
Y si à mi padre encontrara,  
yo propio, viven los Cielos;  
pero aquesto es ilusion.

Jua. Mi hermano ayrado, y sangriento?  
si en este monte le hallara:  
mas es mi hermano, y à veò  
que tiene razon mi hermano,  
y que yo la culpa tengo.

Ser. Voz, què intentas? Levantase.

Jua. Voz, què quieres?

Ser. Profanar con graves ecos.

Jua. Mentir con dulces lilonjas.

Ser. El honor de vn padre viejo.

Jua. De vn hermano las ofensas.

Ser. Date la muerte pretendo.

Jua. Aguardame: ay dolor mio!

Ser. Què para vengarme, llevo.

Jua. Que llevo para injuriarte.

Ser. Mi dolor por instrumento.

Jua. Por ministro mi valor.

Ser. Por executor mi fuego.

Jua. Acabeme mis desdichas.

Ser. O mateme mi tormento! Vanse.

Salen Fadri, y dos Vandoleros, el vno  
son Bernardo de Serrallonga, y el otro  
con Don Carlos, atadas las manos,  
y cubiertos los rostros.

Fad. Aquestos son los primeros,  
que por una justa razon,

oy de tanta indignacion  
han de estrenar los azeros.  
Oy, por su infelice suerte,  
contra el humano poder,  
en este monte ha de ser  
sacrificio de la muerte.  
*Vno.* Aqui estava el Capitan.  
*Otr.* Y aqui su amada con el,  
la divina mas cruel;  
y el el cruel mas galán.  
*Fad.* Pues si la vista no miente,  
ella tras vn hombre corre,  
y el sus enojos socorre,  
desnudo el azero ardiente.  
*Vno.* Ha instrumento del valor?  
ministro de Marte ayrado?  
*Otr.* Diosa deste despoblado?  
madre hermosa del Amos?  
*Fad.* Rey destas selvas, y montes,  
por naturaleza amado?  
*Vno.* De la belleza dechado?  
*Otr.* Palas destes Orizontes?  
*Fad.* La que da voz a la fama?  
el que al mismo Sol aflombra?  
*Salen Serrallonga, y Juana con los pu-  
ñales de mudos.*  
*Ser.* Effen soy yo; quien me nombra?  
*Jua.* Esta soy yo; quien me llama?  
*Fad.* Essos passageros son  
los primeros desdichados,  
que encontraron tus Soldados.  
*Ser.* Vienen à buena ocasion.  
*Fad.* Cubiertos los he traydo,  
y aun yo no los he mirado,  
que a tu ira los he guardado,  
y à tu fuégo prevenido.  
*Ser.* Buelve al camino, *Fadri.*  
*Fad.* Venid volotros también. *Vans.*  
*Ser.* Oy todos juntos se ven  
los enojos que ay en mi:  
què desdichados nacieron  
estos que intento matar,  
pues me vienen à pagar  
lo que essotros me ofendieron?  
Quando busqué quien me nombra,  
cantando mi agravio oculto,  
al solicitante buito,  
aun no le he encontrado sombra.

*Jua.* Quando buscava sangriento  
mi azero quien mi honor nombra,  
al examinarle sombra,  
aun no le he encontrado viento.  
*Ser.* Mas mi enojo se divierte  
con este humano despojo.  
*Jua.* Templar te a queste enojo  
con esta infelice muerte.  
*Ser.* Pero parece impiedad  
darle la muerte sin verle.  
*Jua.* Matarle sin conocerle,  
haze menor la crueldad.  
*Ser.* Estatua es de puro yelo.  
*Jua.* Ann no le escucho vn suspiro.  
*Ser.* Valgame el Cielo! qué miro?  
*Descubre à su padre.*  
*Jua.* Qué miro? valgame el Cielo!  
*Descubre à su hermano.*  
*Ser.* Padre? *Jua.* Hermano?  
*Car.* Doña Juana?  
*Ser.* Señor, à quien debo el ser,  
desta suerte os llevo à ver?  
*Jua.* Carlos, como aqui? *Car.* Ha tirana!  
*Jua.* Si à mi hermano llega à ver,  
le ha de dar injusta muerte.  
*Ser.* Mi padre de aquesta suerte?  
nadie le ha de conocer, *Cubrele.*  
pues cubrirle el rostro quiero.  
*Jua.* Otra vez le he de guardar.  
*Ser.* No le acabas de matar?  
*Jua.* Que le dès la muerte espero.  
*Ser.* Primero quiero saber  
lo que passa en la Ciudad:  
exercita tu crueldad  
en el monte. *Jua.* Esto ha de ser,  
conmigo le he de llevar.  
*Ser.* Assi le pienso encubrir.  
*Jua.* Carlos, si quieres vivir,  
sigueme. *Car.* Quiero callar. *à p.*  
*Jua.* Fiero dolor! *Car.* Trance fuer te!  
*Jua.* La sangre llevo corrida.  
*Car.* Aunque me cueste la vida,  
la tengo de dar la muerte. *Vans.*  
*Descubre Serrallonga à su padre.*  
*Ser.* Ahora, padre, y señor,  
porque todo os comprenda,  
demosle al amor la rienda,  
y el sentimiento al dolor:

los lazos quite mi amor,  
y el velo à la luz severa;  
aunque mas decente fuera,  
por ver si assi el riesgo evito,  
que con el velo que os quito,  
à mi mismo me encubriera.

Pero presumo, por Dios,  
que siendo mi error tan cierto,  
porque no me veis cubierto,  
os aveis cubierto vos:  
la diferencia en los dos  
es justo que me convença,  
pues porque el respeto vença  
los excessos à mi furia,  
siendo yo el que haze la injuria,  
fois quien pone la verguença.

Yà vuestros intentos sè,  
y aunque el hallaros me quadre;  
padre. *Ber.* No me llames padre.

*Ser.* Por què? *Ber.* Yo te lo dirò:  
quando padre me nombrè  
con palsion tan repetida,  
vida tuve à la hora vnida,  
la honra à la vida dà sèr;  
pues como padre ha de ser  
à quien falta honor, que es vida?  
Aqui à buscarte he venido,  
y tus Soldados me hallaron.

*Ser.* Dos muertes solicitaròn  
à la vista, y al oido:  
tu te vienes convencido,  
negando el sèr à mi amor;  
y aunque yo tengo el dolor,  
tu consejo me disculpa;  
fino ay honor por mi culpa,  
por tu culpa no ay honor,

*Ber.* Por mi es la deshonra? *Ser.* Si,  
en mi vengança intentada,  
tu me quitaste la espada,  
y el enojo reprimi:  
tu mismo despues à mi  
con ira, y dolor prolijo  
me incitaste, yà colijo,  
aunque mi culpa te quadre  
que lo que tu mandas, padre,  
debo obedecer como hijo.

*Bern.* Todo concederlo quiero,  
mis iras confeslarè,

mas yo no tè aconsejè  
que tu fueses Vandolero:  
y dime, quando primero  
templè tu cuajo, no miras  
que à mayor vengança aspiras?  
pues como en igual balança,  
no obedeces la templança,  
y me obedeces las iras?  
Solo à que vengas conmigo  
oy he venido à buscarte,  
à la Francia he de passarte,  
y à tu defensa me obligo:  
que he de librarle, digo,  
sin que el Veguer me lo impida;  
mi piedad es preferida  
à tu amor en tu deshonra,  
si aunque me quitas la honra,  
yo vengo à darle la vida.

*Ser.* Si porque me ves Vandido,  
piensas que estoy deshonrado,  
tu congoxa, te ha engañado;  
que aunque vivo introducido,  
de tan vil gente aplaudido,  
esta diferencia doy,  
que quando yo soy quien soy,  
aunque à su gusto me ajusto,  
ellos estàn por su gusto,  
y yo contra el mio estoy.

*Ber.* Tu, si lo miras mejor,  
contra la natural ley,  
no obedeces à tu Rey;  
luego al Rey eres traydor?  
y siempre el vulgo en rigor,  
desbocado monstruo fiero,  
juzga el delito postteto;  
y aunque gran causa tuviste,  
no mira porque lo hiziste,  
fino que eres Vandolero.  
Seguirme te importa aqui,  
dexa aqueste despoblado,  
yà que à ti te has deshonrado,  
no me deshonres à mi.

*Ser.* Si vna traycion cometi,  
yà no avrà satisfacion  
para cobrar mi opinion:  
si passo à Francia, me arriesgo,  
pues para què quiero el riesgo,  
si quedo con la traycion?

*Ber.*

*Ber.* Si, mas llevandote yo,  
contarà el que el caso cuente,  
que al Rey fuiste inovediente,  
pero que à tu padre no.

*Ser.* Què importa, si se trocò  
el derecho natural  
por essotro accidental?  
que es peor, quando lo intente,  
ser con mi padre obediante,  
que con mi Rey desleal.

*Ber.* Pobre, triste, errado, y viejo,  
quando à la muerte aspirava,  
para morir, esperaba  
solo darte este consejo:  
mas supuesto que te dexo  
armado de tu imprudencia,  
me doy mi poster sentencia,  
y à morir voy de dolor;  
que me dà muerte mi amor  
del mal de tu inobediencia.

Mas pues à mi llanto excedo,  
y voy à morir, advierte  
que he de hazerte bien en muerte,  
yà que en la vida no puedo;  
y quedate. *Ser.* Yà me quedo;  
pero antes de tu partida,  
mira tu quan mal vnida  
està à tu razon mi suerte,  
pues guardas para la muerte  
lo que no hiziste en la vida.

*Ber.* Solo desdichas encuentro;  
à Carròz mi patria, y centro  
voy à sentir tu rigor.

*Ser.* Las lagrimas del amor  
estàn llorando àzia dentro.

*Sale Carlos con vna daga tras Juana.*

*Jua.* Deten el brazo Don Carlos,  
aguardame, escucha, espera.

*Car.* Morirás. *Ser.* Què es esso Juana?  
como, Don Carlos Torrellas?

*Jua.* Aquel bulto, que encubierto,  
à ser desenojo espera  
de mis iras en tu agravio,  
de tu amor en mi defensa,  
era Don Carlos mi hermano,  
corrè à sus brazos las cuerdas,  
ablandarle humana quise,  
y resucitè la ofensa,

pues apenas se viò libre,  
quando con mi daga mesma.

*Car.* Vengar quise de mi agravio  
tantas injurias, y ofensas:  
la vida la vale aora  
de tu crueldad la presencia:  
à darla la muerte vine  
por estos montes, y peñas,  
y à darte la muerte à ti;  
pero vn consuelo me queda,  
que yà que no he conseguido  
la vengança à mis ofensas,  
he de morir desta vez,  
y conseguirè, si quiera,  
aver muerto por mi honor,  
quando por mataros muera.

*Ser.* A hombre que por su fama  
tan debida muerte intenta,  
faltàra yo à ser quien soy,  
si aqui la muerte le diera.

Vos sois siempre mi enemigo,  
bueno fuera, bueno fuera,  
que se dixesse en el Mundo,  
que con ventaja tan cierta  
os di muerte en la campaña:  
demàs de esso, que es baxeza  
no lograros vna accion  
de tanto valor; pues vean  
los que me vieron ayrado,  
tan no pensada fineza.

Y aunque seais mi enemigo,  
hago à mi valor promessa  
de ser vuestro amigo siempre:  
y en parte, por Dios, quisiera,  
por ser quien haze esta hazaña  
ser quien sufre vuestra afrenta.

*Car.* Vuestra amistad, Serrallonga,  
ni me obliga, ni grangea,  
si quedo en ella seguro,  
quedo tambien con la ofensa.  
Mi hermana mi honor profana,  
vos manchasteis su pureza;  
yo he de quedar sin la vida,  
si Juana queda con ella;  
y pues vos, y ella vivis,  
dadme la muerte sangrienta,  
pues con quedar muerto yo,  
cumplirè con mi defensa.

*El Catalan Serrallonga.*

*Ser.* Quédos con ser mi enemigo,  
y buscad vos trazas nuevas,  
puesto que tanto os importa,  
para la vengança vuestra;  
porque yo de oy mas, D. Carlos,  
soy vuestro amigo por fuerça;  
y para que lo veais:

*Fadri de Sau. Sale Fadri.*

*Fad.* Què me ordenas?

*Ser.* Para que nadie le injurie,  
lleva à Don Carlos Torrillas;  
tu, Juana, à vn tiempo tambien  
mi padre al camino lleva:  
esto ha de ser, vive Dios.

*Ber.* En fin, hijo, que grangear  
con favores tu enemigo,  
pero tu padre con penas?

*Ser.* No puedo dexar el monte.

*Car.* En fin, la vida me dexas?

*Ser.* Tu amigo soy, y enemigo,  
si mejor lo consideras,  
pues dexandote la vida,  
no te he quitado la afrenta.

*Ber.* Mira que en esta montaña  
mi noble profapia afrentas.

*Ser.* En errando los principios,  
tarde los fines aciertan.

*Car.* Pues tu enemigo he de ser.

*Ser.* Mas noble blason me dexas.

*Ber.* A quien le podrè dezir,  
deshonrado, tu inclemencia?

*Ser.* Compañeros son los males.

*Car.* Què à bulcar la muerte venga,  
y me dexes con la vida?

*Ser.* Si puedes, de mi te venga.

*Ber.* Què cruel! *Se.* Vivo en los môtos.

*Fad.* Què piedad! *Ser.* Tengo nobleza.

*Ber.* Si en la muerte no te ayudo,  
poco en la vida me queda.

*Ser.* En muerte lo quiera Dios,  
pues en la vida no aciertas.

*Jua.* En fin, dás vida à mi hermano?

*Ser.* Su valor me lo agradezca.

*Car.* Sirvame el dolor de azero.

*Ser.* Pesame mucho que creas  
que es tu vida mi vengança.

*Ber.* El Cielo tu pecho mueva.

*Jua.* Corrija el Cielo tus iras.

*Car.* Mitigue el Cielo mi pena,

*Ber.* Vamos Juana. *Car.* Fadri, vamos.

*Ser.* O quien à vn tiempo pudiera  
dàr el honor à Don Carlos,  
amansar esta sobervia,  
y obedecer à mi padre,  
para hazet mi fama eterna!

JORNADA TERCERA.

*Salen Serrallonga, Juana, Fadri,  
y otros.*

*Ser.* Hazed todos alto aqui,  
que este es, si mal no me advierte,  
del bosque el sitio mas fuerte,  
y mas oculto. *Fad.* Es así.

*Ser.* Midamos la grama aora,  
porque por ella esparcidos,  
serèmos menos sentidos. *Sientas.*

aun de la luz de la Aurora,  
mientras buelve Alcaravà  
con nuevas de Barcelona,  
pues del Duque de Cardona  
tantos assombros nos dån:  
que por la vida de Juana  
(con tan justa razon mia)  
à quien pide para el dia  
alimentos la mañana,

que aunque mas trazas me ponga,  
es inutil diligencia,  
que este gusto à su excelencia,  
le ha de escusar Serrallonga;  
que aunque por tan gran seño  
se puede solo temer,  
le ha de venir el poder  
siempre corto à mi valor:

*Caminantes fueran: Jua. Si.*

*Suenan dentro cencerros.*

*Ser.* Llegan à linda ocasion.

*Fad.* Cargas de moneda son  
del Rey. *Ser.* Dexalas Fadri  
pasar, que al nombre del Rey,  
que el Sol tocar no se atreve,  
este respeto le debe  
por natural comun ley.

Si entre los irracionales  
al Agüla se sujetan  
las aves, y al Leon respetan

por



*Y Vandos de Barcelona.*

por su Rey los animales;  
 por que ha de ser en el hombre,  
 siendo mas la obligacion,  
 menos la veneracion  
 à la sombra deste nombra?  
 Mas porque desta fineza  
 alguna seña le demos,  
 al Alguazil le tirèmos,  
 que es de la tropa cabeza,  
 y vâ de sueño perdido;  
 que oy he de ser su Juez,  
 porque no guarde otra vez  
 la hazienda del Rey, dormido.  
*Levántase, toma el arcabuz, y dispara.*  
*Jua.* Nunca has dado testimonio  
 del valor tuyo mas cierto.  
*Ser.* Lindo gazapo le he muerto  
 para que cene el demonio:  
 à cargar el pedernal  
 vuelvo, y a tomar tu lado  
 sobre la grama del prado;  
 Vienen cantando? *Jua.* Y no mal.  
*Ser.* Oygamos, xacara es, *Recuestase.*  
 si no me engaño. *Jua.* Oy estàn  
 validas. *Ser.* Pobres seràn.  
*Jua.* Oygamos. *Ser.* Oygamos, pues.  
*Cant. d. n.* Grande gente juntar manda  
 el Virrey de Barcelona  
 para salir à buscar  
 à esse bravo Serrallonga,  
 vn famoso Vandolero,  
 que por los caminos roba,  
 y si en el campo saltea,  
 los poblados no perdona.  
*Ser.* O lo que hazen de cansarme,  
 y andarme quebrando à coplas  
 la cabeza cada dia!  
*Jua.* Pienfan que te hazen lisonja.  
*Cant.* Dos mil escudos de plata  
 dàn por su cabeza sola;  
 muchas pretenden la empreffa,  
 pero ninguno la logra,  
 si no fuera vn camarada  
 que trae en su misma tropa,  
 que se la ofrece entregar  
 al gran Duque de Cardona:  
 con èl come, con èl bebe,  
 pero todo esto no importa,

que en todas partes ay Judas,  
 porque ay traydores en todas.  
*Ser.* Vive Dios, sino se alarga  
 quien tan vil xacara entona,  
 que en los infiernos avia  
 de cantar la postrer copla  
 con el Alguazil dormido,  
 para que otra vez no ponga  
 la vil lengua en la oracion  
 de ninguno de mi tropa;  
 que està, por vuestro valor,  
 y por tanta hazaña heroyca,  
 mas seguro con vosotros,  
 que consigo Serrallonga.  
*Pad.* Guarde el que tienes el Cielo,  
 que a tus camaradas honras  
 como quien eres, al fin.  
*Ser.* Cerrar al vulgo la boca,  
 Fadre de Sau, no es possible;  
 mas yo sè de las personas  
 que me acompañan, quien son,  
 y lo que le debo à toda  
 mi Compañia: con esto *dp.*  
 à otros designios se toman  
 los passos, y si ay alguna  
 imaginacion traydora,  
 la lisongeo, y obligo.  
*Sale Alc.* Gracias à toda la Historia  
 del Elos Sanctorum, que he dado  
 contigo, y con mi señora.  
*Ser.* Alcaravan, bien venido,  
 que hemo estado por horas  
 aguardando tu llegada:  
 que ay de nuevo en Barcelona?  
*Alc.* El Veguer de Vique, dicen,  
 que con vna inmensa tropa  
 de Cavallos, y de Infantes,  
 que vn bolante Elquadron forman  
 de dos mil hombres te bulca,  
 y que hasta pretenderte, toma  
 resolucion de quemar  
 quanto verde Abril coronan  
 los montes de Cataluña.  
*Ser.* Mucho al Duque de Cardona  
 debo de importarle. *Jua.* Mas  
 à mi tu vida me importa.  
*Ser.* Pues Juana, yo te alleguro  
 que no te importa  
 à per-

*El Catalin Serrallonga.*

à precio de muchas vidas,  
mas por tuya, que por propia.  
Mira que ay mas. *Al.* Que D. Carlos  
Torrellas, que en la memoria  
inmortal guarda su agravio,  
con otro Esquadron, pregona  
que la sangre ha de beberle.

*Ser.* Solo con la menor gota  
de las que encierra su pecho,  
creyera de su persona  
mas valientes bizarras,  
hazañas mas poderosas.

*Fad.* Así de los enemigos  
los que son nobles blafonan.

*Ser.* Ay mas nuevas? *Alc.* Otras traygo  
que darte, que con essotras  
temo mezclar. *Ser.* De què suerte?  
que nada el pecho alborota  
de Serrallonga, que tengo  
por corazon vna roca.

*Alc.* Pues mi señor, y tu padre  
Bernardo de Serrallonga  
ha quinze días que es muerto  
de enfermedad de la gota,  
y de sentimientos tuyos;  
en Carròz, en la Parroquia  
de San Juan està enterrado,  
con la decencia, y la pompa  
à su nobleza debida,  
que à las funerales honras  
asistieron quantos deudos  
tienes dentro en Barcelona.

*Ser.* Ay padre del alma mia!  
tengate Dios en su Gloria,  
que con mil vidas quisiera  
comprar la tuya, à costa  
de mi sangre, y de mi alma,  
que idolatras tus memorias,  
pagarte la que me diite:  
no os espante el verme agora  
lleno de terneza, amigos,  
que no es marmol Serrallonga;  
que estas que el valor dispensa,  
y que las entrañas lloran,  
no son lagrimas, son almas,  
hechas de su sangre todas.

*Fad.* Confieffo que el sentimiento  
es justo, mas de tu heroyca

constancia te has de valer  
en tal caso, Serrallonga.

*Ser.* Juana, no me consolara  
en el que vès otra cosa,  
que essa belleza, que embidia  
tanta christalina antorcha:  
porque he perdido en mi padre  
vn gran amigo, vna sombra  
que me amparava, vn espejo  
de mis mocedades locas,  
vn asylo de mi vida,  
vn amparo en mis congoxas,  
de mis riesgos vn escudo,  
de mi sangre vna memoria.  
Pero en el amor confio,  
que me mostrò sin lisonja  
siempre, aunque mis desperdicios  
oy la muerte le ocasionan,  
que se ha de acordar de mi  
desde donde està, que sola  
puede esta seguridad  
alentarme en la congoxa  
deste baxel de mi vida,  
que entre las ayradas olas,  
y esco'los que le amenazan,  
se arriesga, si no çocobra.

*Fad.* Todo tu valor lo vence,  
nada tū pecho alborota;  
que no has menester mas padre  
que el que te han dado tus obras.

*Alc.* Yà dexè de ser traydor, *Ap.*  
servir à mi amo importa;  
el Duque diz que ha trazado  
desposarme con la horca,  
que es muger de mala vida,  
y en el dia de mi boda,  
yo, y mi padrino el Verdugo  
hemos de hazer cabriolas:  
guarda fuera, mal por mal,  
lo mejor es Serrallonga.

*Tocan dentro caxas, y clarines.*

*Ser.* Fadre de San, què clarin  
es este? y què caxas roncadas  
son estas que suenan lexos,  
si acaso no se me antoja?

*Fad.* De la gente que nos busca  
seràn. *Alc.* Esso quien lo ignora?  
que caxas en Cataluña,

no pueden ser otra cosa,  
tocando tan de repente  
por los montes à estas horas. *Tocã.*

*Jua.* A tocar han buelto; esto  
vã de veras Serrallonga. *Disparan.*

*Alc.* Sino, diganlo los truenos  
de los arboles, que aora  
luminarias vãn poniendo.

*Jua.* Bolcanes el bosque aborta.

*Fad.* Todo lo vienentalando,  
y abraçando. *Alc.* Aquifue troya.

*Ser.* Amigos, si el valor vuestro  
de las llamas licenciosas,  
y de tantos enemigos  
no nose escapa con honra,  
y con vida, este es el dia  
que (hablando sin ceremonia)  
hemos menester las manos,  
y aun si tuvieramos otras.  
No ay sino apretar los puños,  
pues veis que no nos importa  
menos que las vidas, y almas,  
si salen con la vitoria.

Cada vno de por si  
haga por huir aora;  
y si podemos tomar  
de Perpiñan à Narbona  
de Francia, no ay sino salto  
de mata, que es linda cosa;  
ò si no, morir honrados,  
que es mejor que no en las horcas,  
dando opinion, y vengança  
al Virrey de Barcelona.

*Fad.* Contigo hemos de morir. *Tocan.*

*Jua.* Otra vez al arma toca.

*Ser.* Y cercando el monte, vienena  
embistiendonos sus tropas:  
ea, à quitar compañeros,  
de las charpas las pistolas,  
y ossar morir, ò elcapar:  
Dame essa mano, Belona  
de Cataluña, y divida  
su lazo la muerte sola.

*Jua.* Ni aun ella ha de dividirle,  
que ha de ser eterno, contra  
el tiempo, como las almas,  
del Cielo competidoras.

*Veg. dent.* Ellos son, mueran, ù dense

à prision. *Ser.* Con essas bocas,  
que traen de plomo las lenguas,  
vuestro valor les responda.

*Entranse todos tras Serrallonga dispa-*  
*rando, y dize dentro el Veguer.*

*Veg.* A ellos, y entre ellos cuenta,  
Soldados, con Serrallonga:  
que los demas muerto, ò preso,  
seràn de importancia poca.

*Ser. dent.* Primero es ha de costar  
muchas vidas esta sola:

Fadri de Sau, aqui, aqui.

*Fad. dent.* A todos juntos exorta  
tu valor à tu defenta,  
mas que no à la tuya propia.

*Veg. dent.* Soldados, que se nos huyen,  
y se nos escapan. *Ser.* Toma,  
Juana, essa montaña arriba  
de Carroz, àzia la Costa  
del Mar; àzia Montserrat.

*Veg. dent.* Seguid solo la persona  
de Serrallonga, Soldados.

*Ser.* Juana? Juana? *Jua.* Serrallonga?  
Serrallonga?

*Sate Alcaravàn con la espada desnuda.*

*Alc.* Vive Christo,

que no ay quien no lleve mosca  
de todos los camaradas  
en el alma, y en la cholla.

La plaza de Alcaravàn  
por la de vn conejo, ò zotra  
troçara aora, por verme  
en mi madriguera à tolas,  
sin que el Veguer me encontrara,  
que granizando pelotas  
de plomo, viene talando  
los atamos, y las sombras.  
Dios te libre, Alcaravàn,  
San Blas defienda tu gola  
de garrotillo de elparto,  
y lamparones de loga.

*Ser.* Juana? *Jua.* Serrallonga? *Al.* Linda  
fema gastan Serrallonga,  
y Juana: por el Ocalo  
la cobarde noche assoma  
de medio ojo con su manto,  
poudrè pies en polverosa,  
que no quiero andar, si puedo,

*El Catalan Serrallonga.*

por el Duque de Cardona,  
como entre el agua, y la Cruz,  
entre el Verdugo, y la horca. *Vas.*  
*Veg. dent.* Corred en su seguimiento  
quantas plantas, matas, y hojas  
son desta verde Provincia  
vezinas, y moradoras.

1. Por aqui. 2. Por acá. 3. Al monte.  
4. Al valle. 5. Al Pueblo.

*Sale Serrallonga destrozado, y herido.*  
*Serra.* Medrosa

noche, de la muerte imagen,  
cuya capa, cuya sombra  
tantos secretos encubre,  
tantos delitos embroca;  
tu amparo busco, que herido,  
y sin aliento, tus sordas  
orejas lisongeando,  
no sé adonde pongo ahora  
las cansadas plantas mías,  
cobardes ya, y temerosas:  
y lo que más entre tantos,  
sobresaltos me congoxa,  
es, aver perdido à Juana,  
de mis sentidos Aurora,  
Estrella de mi alvedrio,  
sin aver perdido toda  
la vida que me ha quedado  
primero, pues ella sola  
es oy alma de mi vida:  
Ha fortuna poderosa!  
contentate con mi muerte,  
y no me niegues la gloria  
de morir entre los brazos  
del dueño que el alma adora.  
Este es poblado, y si no  
me engañan las señas todas,  
es Carròz, ò estoy soñando;  
ya sus vezinos reposan,  
y dan al sueño, y silencio  
el tributo, que las horas,  
durmiendo, del vivir cuentan;  
y la noche temerosa  
el latido no permite  
de vn perro: esta es la Parroquia  
de San Juan, donde mi padre  
está sepultado; ahora  
se ha abierto vn postigo, y dentro

ay luz, y está tambien sola  
la Iglesia.

*Entra por vna puerta, y sale por ot.*

*Veg. dent.* En Carròz se entrò,  
cercadla, y tomad las bocas  
de las calles, que no puede  
escaparse Serrallonga.

*Ser.* Todo el Esquadron ha entrado  
en Carròz tras mi: gloriola  
Voz de Dios, Luzero luyo,  
Juan, que con miel, y langostas  
fuiстеis del Jordan el panto,  
valgáme vuestra Parroquia,  
por Casa de Embaxador,  
pues lo fuisteis de Dios, y oyga  
quien es Voz, mi voz tambien.

*Entra por vna puerta, y sale por otra, y  
dize dentro el Veguer.*

*Veg.* Aunque à la Iglesia se acoja,  
entrad, que por el postigo  
que está abierto, su persona  
muerta, ò viva, no se escape.

*Ser.* Qué inadvertencia tan loca!  
pues pude, luego que entré,  
cerrarle, pero yà es cosa  
imposible. *Veg.* Entrad, que este es.  
*Sale el Veguer, y su gente.*

*Ser.* Vereislo, canalla, ahora.

*Veg.* Matadle. *Ser.* Como matadle?  
señor Veguer, ò vigornia,  
le parece que no ay mas  
de matar à Serrallonga? *Riñen.*

*Veg.* Muera Todos. Muera.

*Ser.* O Cap de Deu!  
con los gallinas astrosas.

*Sol.* No ay rayo mas invencible.

*Hundese Serrallonga por vn escotillon  
à modo de losa de sepulcro.*

*Ser.* Jesus! Jesus! *Sol.* Con la lola  
se hundió de vna sepultura,  
sobre donde estava. *Veg.* Cosa  
notable! *Sol.* La tierra misma  
de sus delitos se aflombra,  
y sufrisle no ha podido.

*Veg.* Echemosle tierra ahora  
encima, para que quede  
sepultado vivo. *Sald.* Sebra,  
para matarle el horror

de

*Y Vandos de Barcelona.*

de la sepultura propia.  
*Veg.* Escuchad, que si no es  
 ilusion. juzgo que à solas,  
 ò con alguien que està dentro,  
 està hablando Serrallonga.  
*Se abax.* Tu, q̄ ei ser me diste, intentas  
 esta crueldad prodigiosa  
 con la vida que me has dado?  
*Ber.* Esto importa. *Se.* Como importa?  
*Ber.* Mas que la vida es el alma.  
*Veg.* Conversacion espantosa!  
*Ber.* Esto ha de ser. *Veg.* Raro caso!  
*Ser.* Ya re obedezco. *Sol.* Por otra  
 puerta. que, sin duda alguna,  
 es fuerça que corresponda  
 à esta bobeda; parece  
 que fueran passos aora.  
*Veg.* Los cabellos se me erizan  
 de orror; retiraos à esta  
 parte, que oy todo es prodigios.  
*Sol.* Valgame Dios, què horrorosa  
 es de la muerte la imagen!  
*Veg.* Bernardo de Serrallonga,  
 su difunto padre, es quien  
 habla dentro: por esta  
 parte seguidme *Sol.* Trast  
 vamos todos. *Vanf.*  
*Sale Serrallonga lleno de tierra, y su pa-*  
*te cõ Manto Capitular de Montesa y es-*  
*pada dorada, y vna luz en la mano.*  
*Ser.* Serrallonga,  
 tu padre soy, y viviendo  
 escuchaste de mi boca  
 consejos siempre de padre;  
 y muerto, me manda aora  
 el Cielo para bien tuyo,  
 que à prision te des, que estorvas  
 tu dicha en la resistencia:  
 à Dios, ni à mi no te opongas,  
 ni à tu salvacion que es esta.  
 Y advierte, que desta forma  
 la palabra que te di  
 vltima, te cumplo. *Vas.*  
*Vna.* Sombra,  
 padre, y leñor, yo obedezco  
 quanto en mi parte disponga  
 el Cielo. *Sale el Veguer, y Soldados.*  
*Veg.* Aqui està, lleguemos.

*Ser.* Solo soy estatua, y roca.  
*Veg.* Lleguemos *Ser.* Llegad, llegad,  
 que para grillos, y esposas  
 de manos, y pies, estoy  
 rendido. que Dios me otorga  
 para libertad del alma  
 esta prision venturosa;  
 y pues mi padre me entrega,  
 esto es lo que mas me importa.  
*Veg.* Ponedle esposas, y grillos,  
 y esta cadena. *Ser.* En buen hora,  
 que yà amigos, para mi  
 son las prisiones lisonjas:  
 ò con què gusto que espero  
 la muerte! *Veg.* Rodeadle aora  
 con esta cadena el cuerpo.  
*Echale vna cadena, y esposas.*  
*Ser.* Para mi todas son joyas.  
*Sol.* Yà està lo que mandas hecho.  
*Veg.* Caminad à Barcelona  
 con el aora Soldados.  
*Ser.* Vamos amigos, que toda  
 la prision que me dais, es,  
 para llegar por la posta  
 à la ventura que aguarda  
 con su muerte Serrallonga;  
 y de mis culpas, qualquiera  
 sera recompensa corta. *Vanf.*  
*Sale Fadri con grillos, y dize dentro el*  
*Alcaide.*  
*Alca.* Vaya al calabozo fuerte  
 este hidalgo, que es vn Marte  
 Vandolero. En qualquier parte  
 podrè esperar à la muerte:  
 no me espanta el calabozo,  
 ni el Infierno me dà espanto;  
 y aunque rendido, no tanto,  
 que de la muerte el destrozo.  
 ni el temor de la fortuna  
 han de alabarte que han hecho  
 en la roca de mi pecho  
 mudança jamas alguna.  
*Sale Alcaravan con esposas, y grillos.*  
*Alcay. dent.* Alla baxa otto con el,  
 Vandolero valadri.  
*Alc.* Miente el Soldan, y el Sofi  
 y el Tamorian despues del,  
 si hablaran en mi opinion,

*El Catalan Serrallonga,*

como el señor Alcayde ha hablado;  
y à no venir desposado  
con esta infame invencion,  
yo se lo diera à entender,  
como alguna vez verà.

*Fad.* Es Alcaravan? *Alc.* Quien và?  
es galan, hombre, ò muger?

*Fad.* Soy el demonio. *Alc.* Es Fadri?

*Fad.* Aunque el serlo sea delito.

*Alc.* Tambien cayò en el garlito  
voacè: *Fad.* Soy hombre, y caì.

*Alc.* Bellaco pleyto tenemos,  
pienso que por no guardarnos,  
en quartos han de trocarnos,  
por lo que à vellon olemos.

*Fad.* Mas que me truequen despues  
de muerto en maravedis,  
ò en moneda del Pais,  
que en quartos, es interès  
que sube mucho. *Alc.* Fadri,  
siempre ostentaste valor.

*Fad.* Nunca conoci al temor,  
ni sè à que sabe. *Alc.* Yo si.

*Fad.* Y has sabido què suceso  
ha tenido, Alcaravan,  
Serrallonga el Capitan,  
si ha quedado rauerto, ò preso?  
porque à sentirlo vendrè;  
mas en ocasion tan fuerte,  
que mi prision ni mi muerte.

*Alc.* Bien de tu amistad lo sè:  
aqui saldrà en la colada  
todo, sino es que en Narbona  
ha dado con su persona;  
aunque es carga muy pesada  
la maza de mi señor.

*Fad.* Todo lo vence el amor,  
y vna voluntad prendada.  
*Ruido dentro de cadenas, y grillos.*

*Alc.* Què prodigioso ruido  
de grillos se escucha aora?

*Fad.* Es musica, aunque sonora,  
de poco gusto al oido:  
avrà anochecido yà,  
y per los offados modos,  
en los calabozos todos,  
los presos recogerà.

*Alc.* Pues tu, y yo esta noche harèmos

rancho en el mio, Fadri,  
que mullido se està alli  
el duro suelo. *Fad.* Podrèmos  
echar menos el regalo,  
siendo en tantas ocasiones  
peñascos nuestros colchones?

*Alc.* Lo que aqui suele aver malo,  
son ciertos animalejos,  
que en los que escuchan dormidos  
andan muy introducidos,  
royendoles los pellejos.  
Ay vnas chinches mollares,  
y vnos caribes ratones,  
que se comen los talones,  
y buelven por los pulgares.  
Estas plagas ay aqui,  
porque debiò Faraon  
de hallar la nueva invencion  
del calabozo, Fadri.

*Vàn saliendo los que nombra el Alcayde  
desde adentro, todos con grillos, y  
toman rancho.*

*Alc.* Ea, vayan por su lista  
los del calabozo fuerte.

*Alc.* Y à encierran los camaradas,  
debe de aver mucha gente.

*Alc.* El de la moneda falsa.

*Mon.* Señor Alcayde, no tiene  
tanta culpa, que no està  
averiguado, y ser puede  
que salga todo mentira.

*Alc.* El embustero alcahuete.

*Emb.* Mentiràn quantos lo dizen.

*Alc.* Y en este tiempo parece  
que tiene razon, que son  
muy faciles las mugeres.

*Alc.* El Representante. *Alc.* Bien;  
por què està? *Rep.* Por vna muerta;  
y què le parece, hidalgo?

*Alc.* Que es muy venial delinquente,  
y se quitarà con agua  
bendita de dos Marqueses,  
vn entremes, y dos bayles.

*Alc.* El Estudiante valiente,  
por la satyra. *Est.* Yà baxo  
como vn Turco Matafiete.

*Al.* Poca cosa, poca cosa;  
ladron de versos es este.

*Est.*

*Est.* Mienten quantos lo pensaren.

*Tropieza en Alcaravàn.*

*Alc.* Effos son mis pies. *Est.* Pues dexé  
passo al rancho à cada vno.

*Alc.* Dixo bien, encogerème.

*Alc.* El ciego que vende coplas,  
por casado quatro vezes.

*Alc.* Nunca debió de ir à vistas,  
porque solo à ciegas puede  
casarse el demonio tantas.

*Cie.* Señores, quien miente, miente.

*Estu.* Tente ciego, que me estrupas.

*Cie.* Vistoso no se querelle,  
si se pone en medio. *Est.* Pásse,  
como chansson. *Alc.* El vejete,

por el incesto. *Alc.* O bellaco!

puerro por dedentro verde,  
y por la cabeza cano.

*Vej.* Dios lo sabe solamente,  
si es testimonio. *Alc.* Querràse  
vengar Susana. *Vej.* Quien mete  
en esso à vuestra merced?

*Alc.* Yo, que soy aqui su Agente.

*Alc.* Ciertra el calabozo aora;  
pero aguarda, no le cierras,  
que ay preso nuevo, y de chapa,  
que cubierto el rostro viene,  
y del Virrey encargado:  
Señores alla va vn huésped.

*Alc.* Venga en buen hora, que aqui  
mullida la cama tiene.

*Estu.* Valiente cadena arrastra.

*Vej.* Si de oro se bolvièsse,  
del dueño fuera el rescate.

*Fad.* Si acaso, Cielos, es este  
Serrallonga.

*Sale Serrallonga con cadena, y esposas  
en las manos.*

*Ser.* Azia esta parte  
à tiento quiero ponerme,  
yà que este obscuro teatro  
de la vida, y de la muerte,  
hasta que llegue, me dan  
mis delitos por alvergue.

*E chafe à vn lado, mas oïto que todos.*  
Aqui he encontrado vn arrimo,  
en que à mi canfancio pueden  
poner treguas mis cuydados,

si vn triste con ellos duerme.  
Lo que passò con mi padre,  
que ha sido sueño parece;  
sueño fue, y dormido pudo  
el Veguer preso traerme:  
que sin duda, lo que tuve  
por verdad fueron especies  
que durmiendo atrae al alma  
la imaginativa siempre:  
pues tan prodigioso caso  
no ha podido sucederme  
menos que dormido.

*Alc.* O chinche  
del mismo demonio! vienes  
en trage de sabandija,  
y sacabocados eres?

*Ser.* Esta es voz de Alcaravàn,  
y language juntamente;  
tambien corriò mi fortuna,  
sin duda. *Est.* Què manda? fueffe,

*Mon.* Què es esto seor Licenciado?

*Est.* Cierito gazapo de ageme,  
que à conversacion conmigo  
se venia, y despejèle.

*Vej.* Yà comienças à ser largas  
las noches notablemente.

*Emb.* Fiestas son del bacallao.

*Vej.* No dotarèmes de azeyte  
vna lamparilla aqui?

*Estu.* Si, que este obscuro retrete  
yà que no parezca al Limbo,  
es solar del Miterere.

*Cie.* Todo es vno para mi.

*Emb.* Mire como se rebuelve  
señor vezino, que estan  
mis narizes aqui. *Alc.* Echème  
de effotro lado, que son  
de Chinchon estas paredes;  
no se dè por entendido.

*Ser.* Alcaravan es a queste.

*Cie.* Señor Licenciado? *Est.* Quien  
me llama? *Cie.* El Ciego.

*Estu.* Y què quiere?

*Cie.* Que pues es tan gran Poeta,  
vnas coplas me escrivièsse  
de Serrallonga, esse bravo  
Vandolero, esse que tiene  
toda Cataluna en armas,

que

*El Catalan Serrallonga.*

que yo daré vn dobloncete  
por el metro *Rep.* No es mejor,  
pues se haze mas facilmente,  
vna Comedia, en que Prado,  
Arias, ò Cintor, hiziesen  
à Serrallonga, que son  
los que mayor fama tienen  
en España; y fuera cosa,  
que iamortal pudiera hazerle,  
y con que escandalizara  
las Cortes de muchos Reyes?  
*Fad.* Ni Comedias, ni estas cosas,  
si à voacedes les parece,  
ha menester Serrallonga.  
*Ser.* Este es *Fadri Est* Quien le mete  
al del rincon en dibuxos?  
*Ser.* Pues quien aqui mejor puede,  
que el del rincon, en las cosas  
de Serrallonga meterse?  
*Fad.* Vive Dios que es Serrallonga  
el que he sospechado siempre.  
*Alc.* O no soy Alcaravan,  
ò Serrallonga es aqueste.  
*Estu.* Deben voacedes de ser  
de Serrallonga parientes?  
*Alc.* Cuentalme, si son servidos,  
tambien con los dos voacedes,  
que somos tres. *Est.* Poco importa  
ser tres, ni cinco, ni siete.  
*Alc.* Si importa. *Fad.* Y importará  
mucho mas de lo que entienden.  
*Vej.* No importa; y mas adelante  
no passen los remoquetes,  
que es hazer algo de nada:  
miren sobre que valiente  
Alcides, Hector, ò Aquiles,  
Bernardo, ò Roldán, contienden,  
sino sobre vn Vandolero,  
que ha cometido. *Alc.* Vejete,  
braguerro del Conde Claros,  
que te estás haziendo siempre  
con resposos los vigotes,  
y gargaras con el requiem;  
que tienes manida el alma,  
y de manida te hiede;  
que por los sepulcros, como  
por vna viña te metes  
vendimiada; que aprendiste

à leer con las mugeres  
del Archivo de Simancas;  
y te nacieron los dientes  
sirviendo al Rey que rabiò;  
que las primeras mercedes,  
fue, hazerte Paje de Lança  
de Longinos; que la sierpe  
del terrenal Parayso  
fue hermana tuya de leche;  
que fuitte casamentero  
de las bodas de Olofernes;  
que engendrate los refranes;  
que inventaste los picheles;  
con quien el prestame vn quarto  
veinte y cinco años no tiene,  
y las tres anades madre:  
duerme, y calla, sino quieres  
ser ajo de la otra vida  
en las migas de la muerte.  
*Vej.* Demonio, donde has hallado  
tanto apodo que ponerme?  
tanto chiste que dezirme?  
*Alc.* En tus pedorreras, que eres  
Calepino de los siglos,  
y el Almanac de los meses.  
*Cie.* Muy introducidos hallo  
en el calat ozo fuerte  
los huespedes, sin avernos  
pagado antes la patente.  
*Estu.* Que la paguen, ò si no,  
como acostumbrarle fuele,  
aya culebra, y culebra  
del Rey Don Rodrigo. *Fad.* Estense  
quedos, si fueren servidos;  
y repare quien pudiere,  
que duerme mi camarada;  
que vive Dios, que les pese,  
si andamos à cloces todos.  
*Vej.* Notable language tiene!  
*Cie.* Germania es todo: *Est.* Mucho  
los huespedes se prometen,  
sin saber que ay por acà.  
*Ser.* Todo el mundo se falsieque,  
que vive Dios que me cano,  
y que si me cano, eche  
el colaboço por vna  
ventana. *Vej.* El demonio puede  
replicarle. *Rep.* Hombre notable!

*Estu.*



*Est.* Mas si Serrallonga fuesse.

*Ser.* Callaren?

*Em.* No lo vè? *Alc.* Todos mugeres de Loth parecen.

*Cie.* Yo soy ciego, y todos mudos.

*Est.* Quien serà este Matafiere, tan dueño del calabozo?

*Alc.* Amasan aqui, que ciernen pulgas por harinas? *Rep.* Callen, y durmamos. *Vej.* Desvelème;

no podrè entrar en camino en toda la noche: duermac el señor? *Rep.* Ya andava en esto; què se le ofrece à vuestro aora? *Vej.* Sabe el juego del hombre? *Rep.* Sè le.

*Vej.* Juzgueme esta mano. *Rep.* Diga. *Mon.* Informe bien, señor Lesmes.

*Vej.* Yo estava con la tenaza.

*Alc.* El descendimiento es esse, Lacayo de Nicodemus.

*Vej.* Con tres triunfos, y dos Reyes, y del vn palo valdado.

*Alc.* De todos lo estàs, vejete.

*Rep.* Pásse vuestro adelante.

*Vej.* Hizeme hombre finalmente.

*Alc.* Y à no podràn en tu vida.

*Vej.* Hijo de puta, no quieres dexarme? *Alc.* Vejete, acaba de dormirme, ù de senderte à roncar al otro Mundo.

*Tañen guitarra dentro.*

*Vej.* Aqui parece que quieren cantar, organos. *Mon.* Serà del quarto de las mugeres vna ninfa, que à estas horas las mas noches cantar suele.

*Cant.* Acabe yà de llegar esta perezosa muerte, cuyos presagios, y anuncios tantos dias ha que vienen. Descifrèmos este encanto, tan difícil de entenderse, que todos le rehusamos, y à el encaminamos siempre. Y este relox de la vida, que por momentos fallece, la postres hora señale,

antes que se desconcierte.

*Ser.* Conmigo estos versos hablan.

*Est.* Arrullòse este valiente con la musica. *Ser.* La cuna puede ser que me aproveche para romper las costillas à algun hablador, que quiere que yo le despache el alma del calabozo à las veinte.

*Em.* Bravo por Dios! *Mon.* Bravo!

*Est.* Bravo! *Riense todos.*

*Ser.* No quisiera que bolvièsse la risa en rabia. *Est.* Sin duda està loco. *Ser.* Tantas vezes me pueden hazer el son que salte de aqui, y rebiente con alguna casquetada, que à mas de vno le cueste las muelas, y las narizes.

*Repr.* Pocos hazea lo que ofrecen.

*Ser.* Mas que me ha de levantar.

*Estu.* Cuerpo de Dios; no se puede mover de esposas, y grillos, y vna cadena, y pretende darnos à tragar gazapos?

*Ser.* Pues para què tengo dientes, vñas, higados, y vn alma de cincuenta Escanderbeyes? Vive Dios, que han de saltar de los ranchos à puñetes, bocados, y bofetadas, los gallinas. *Levantase.*

*Fad.* Aqui tienes quien se vè otra vez contigo.

*Alc.* Y yo, aunque canto falsetes, no harè companero falso.

*Arrojase con ellos à puñadas con las esposas, rebuelve el calabozo, y sale el Alcaide con baston, y luz, y apartalos, y Serrallonga se retira à vn lado.*

*Rep.* Hombre del demonio, teate; vn rayo se ha desatado.

*Moned.* Ay mi nariz!

*Embust.* Ay mis fienes!

*Est.* Ay mi braço! *ic.* Ay mi costilla! el calabozo se viene otra vez abaxo. *Alcay.* Fuera.

El Catalan Serrallonga.

*Ser.* El señor Alcayde llegue,  
que yo me reportaré;  
y estos galinas le deben  
mas de lo que piensa. *Alc.* Quien  
es Serrallonga? es el huésped  
que vino esta noche? *Ser.* Quien?  
yo soy, qué es lo que me quiere?

*Alc.* Es menester acá fuera.

*Vej.* Qué Serrallonga es aqueste?  
siempre lo remi yo. *Ser.* Vamos  
do el señor Alcalde quiere,  
que de mi pecho al escollo  
no le espantan los veyvenes  
del tiempo, ni la fortuna  
ni todo el mar de la muerte.

*Alc.* Fadri, vamos tras él. *Fad.* Vamos,  
que del calabozo fuerte  
dán libertad con el dia. *Vanf.*

*Alc.* Por mal de alguno amanece.

*Ser.* Podrá ser que sea por bien. *Vanf.*

*Rep.* Esto à ponerle me huele  
en la Capilla. *Mon.* Querrà  
despacharle brevemente  
el de Cardona, que tuvo  
de matarle, ù de prenderle  
siempre gana. *Emb.* El es bizarro  
Catalàn. *Est.* Nadie me tiene  
mas embidioso en el mundo.

*Ve.* Pues yo harè con él, que trueque  
con el señor Licenciado  
su plaza. *Estu.* El valor no puede  
trocar con nadie. *Cie.* A escuchar  
vamos la sentencia. *Est.* Fuerte  
ocasion! vamos: no he visto  
jamàs hombre mas valiente.

*Cie.* Yo le darè para guantes,  
si el de la satyra quiere  
la relacion escrivirme.

*Estu.* Vamos, y el cuydado dexé  
à mi pluma, que he de hazer  
que de la Virgilio tiemble.

*Vie.* Es Poeta? *Est.* Y de los cultos,  
que lo que escriven no entienden  
ellos, ni el mismo demonio.

*En.* Serà la obra eloquente;  
raya vn Villancico alcabo,  
à à vaasarced le parece,  
contra los monos. *Est.* Pondràse

de veinte y cinco alfileres. *Vanf.*

*Sale Juana hablando desde adentro.*

*Jua.* Afuera, apartadme, dexadme  
entrar, que donde muriere  
Serrallonga, ha de morir  
quien sin él vivir no puede.  
Perdida del, hasta aora  
me escondió vna gruta verde  
de esta montaña, que al Sol  
en plata el oro le bebe:  
y sabiendo que venia  
preso, amor me trae à verle,  
y à pagarle con la vida  
lo que la vida le debe.  
Mi vida busco, aunque no,  
mal dixé, busco mi muerte,  
que no es amor verdadero,  
amor que los riesgos teme.

*Salen Serrallonga, y el Alcayde.*

*Ser.* Obedezco la sentencia,  
y voy à morir alegre.

*Alc.* No se ha visto mas constante  
corazon. *Ser.* Donde pretende  
llevarme el señor Alcayde  
aora? *Alc.* Es fuerça que os dexé  
en la Capilla. *Ser.* Venid,  
y este duro amago llegue,  
que tanto le rehusamos,  
y à él caminamos siempre.  
Probèmos esta bebida,  
que amarga à todos parece,  
cuyos prelagios, y anuncios  
tantos dias ha que vienen;  
y este relox de la vida,  
que por momentos fallece,  
la postres hora señale,  
antes que se descancierte.

*Juana està aqui.* *Jua.* Serrallonga  
es el que miro presente,  
si el deseo no me engaña.

*Ser.* O si pudiera, sin verme,  
passar! *Jua.* A qué aguardo? dame  
essos brazos. *Ser.* Juana, tente,  
que este es otro tiempo yà,  
otro nuevo Mundo es este:  
no porque en esta ocasion  
dexaré de agradecerle  
amor tan nunca vencido;

ma<sup>e</sup> porque son diferentes.  
las finezas de la vida  
de las veras de la muerte;  
esto pide otro lenguaje  
del que se acostumbra siempre,  
otro ser nuevo, otro estilo.

*Ja.* Como? *Sr.* Escuchame atentaméte:

Juana, yo voy à morir,  
y aora no he menester  
mas, que enseñarme à vencer  
los peligros del vivir:  
aprender à desmentir  
lo que en la vida enamora,  
es lo que pretendo aora;  
que muriendo desta suerte,  
nunca quedará la muerte  
de alma, y vida vencedora.  
En ocasion, que llegada,  
tan facil la considero,  
la vida del alma quiero,  
no del cuerpo, que no es nada:  
para hazer esta jornada,  
tan à la ligera he de ir,  
que no me pueda impedir  
entre humanos embrazos;  
mira, si me echas los brazos,  
como tengo de partir?  
Bien es justo que primero  
que cumpla, el Cielo me allana,  
con lo que te debo Juana,  
por Christiano, y Cavallero:  
hazerte mi esposa quiero:  
y aunque à otras de azero estoy  
rendido, y sin manos oy,  
pues para la mortal calma,  
de manos presume el alma,  
las dos del alma te doy.  
Con esto à Dios, que me espera  
el Alcayde, quien me avisa  
que me está llamando aprisa  
la ley de morir severa;  
debate yo por postrera  
vna fineza Española  
de tantas como acrisola:  
tu pecho, que es no llorar,  
porque me puedo anegar  
en vna lagrima sola.

*Ja.* Aunque pidiendome estás

cosas que no pueden ser,  
oy te pienso obedecer  
en impossibles no mas:  
bien que con esto me das  
para morir ocasion,  
que las lagrimas, que al son  
del pesar salen del centro,  
se bolverán àzia adentro  
à anegarme el coraçon.  
Mas el alma que te he dado,  
que seguir la taya intenta,  
de la espantosa tormenta  
del corazon saldrà à nado;  
que como las ha juntado  
amor en lazo tan fuerte,  
así en la postrera suerte  
no ay poder que las divida;  
que son fueros, que à la vida  
jurò guardarle la muerte.

*Ser.* No me enterrezcas, muger,  
que yà conozco tu amor,  
quando he de ostentar valor,  
lagrimas no he menester:  
esto ha de ser. *Ja.* Si ha de ser,  
consuele el Cielo à los dos.

*Ser.* Ya voy, Alcayde, con vos.

*Alc.* Què valor! *Ja.* Yo voy sin vida.

*Ser.* A Dios esposa querida.

*Ja.* Esposo del alma, à Dios.

*Vanse Juana por vn lado, y Serrallonga  
por otro, y sale el Duque de Cardona,  
y acompañamiento.*

*Cria.* Solo al Duque de Cardona,  
publica à voces del Pueblo,  
que deberá Cataluña  
de los vandos el sosiego  
de los Caderes, y Narros,  
tan contrarios, y sangrientos,  
como la seguridad  
de sus caminos. *Duq.* Yo espere,  
que con la cabeza sola,  
que mando quitar del cuello  
oy à Serrallonga, todo  
tenga venturoso efecto,  
y que es el mayor servicio  
que à Dios, y à mi Rey he hecho.

*Cria.* Nunca V. Excelencia falta  
à la sangre que le dieron

tan altos Progenitores.

**Duq.** Por Barcelona pretendo salir en publico oy, para assegurar con esto de la justicia que hago la execucion, y el respeto.

**Cri.** Ha sido razon de estado de la prudencia que vemos en V. Excelencia señor.

**Du.** Todo importa al buen gobierno.

A Doña Juana Torrellas he puesto en vn Monasterio, despues que con Serrallonga se celebrò el casamiento, para morir. **Cri.** Esto ha sido de todo el colmo postrero, y lo que mas me importava.

**Duq.** A los demás Vandoleros, que son muchos en prision, echar en Galeras pienso; que el Marqués de Villafranca tiene orden para esto mesmo, para todos los Virreyes de su Magestad, decreto en que le servimos todos.

*Sale D. Carlos con luto.*

**Car.** A besar la mano llevo à V. Excelencia, por tantas mercedes como me ha hecho en aquesta ocasion. **Duq.** Si, Don Carlos, todo lo debo à vuestra sangre; y el luto que en vos nuevamente veo, me ha parecido fineza de tan grande Cavallero.

**Car.** Serrallonga lo es tan grande, que aviendome satisfecho, es fuerza mostrar assi de su muerte el sentimiento.

**Duq.** De vuestras obligaciones siempre, D. Carlos lo creo.

**Car.** Con el muerto, y el rendido, ninguna ley guarda el duelo.

**Duq.** Y en qué estado avéis dexado el de Serrallonga? **Car.** Entiendo que ya en el suplicio avrà tambien satisfecho al Cielo lo que debe; y yo he venido

de averla visto tan tierno, despues de averme pedido perdon con tantos extremos, y averse echado à besar me los pies, que esto proprio ha hecho con otros muchos, que toda la demostracion de deudo, y de amigo, he de afectar en su muerte, donde puedo dezir, que mayor valor de Christiano, y Cavallero, no le ha visto en los Annals de la fortuna, y el tiempo: porque desde que salió de la Carcel, hasta el pueste del suplicio, que de todos sus naufragios llamó puerto, no le vió mayor constancia, ni semblante mas severo en hombre mortal: en fin, por cosa asentada tengo, segun la Fè, que pisando està inmortales Luzeros.

**Duq.** Su Fè, su muerte, y valor me dan de verle deseo.

*Descubreje vn cadabalso con luto, y dos blandones con buchas encendidas, el cuerpo sin cabeza, corriendo sangre, y el tronco con capuz, y la cabeza de por sí.*

**Car.** Llegar puede V. Excelencia, que aun estando sin el cuerpo la cabeza, està mostrando vn nunca vencido esfuerço.

**Du.** Tan vivo està, que al semblante, segun se muestra severo, no parece que han llegado las nuevas de que està muerto.

**Car.** Desta suerte Serrallonga el Catalan Vandolero sin ha tenido; y Luis Velez por mi, Senado discreto, os pide, con los demás, sacrificandoos deseos, como perdon de las faltas. viteros de los aciertos.

F I N.